

Escribir sobre *la*  
escritura es *un*  
método *de*  
encuentro.  
Correspondencias  
con Ursula K. Le  
Guin y el mundo  
[Redux]



THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA  
CHICAGO, EE. UU.  
damienbright@uchicago.edu

**Damien  
A. Bright**



SCIENCES PO PARÍS CENTRE DE  
RECHERCHES POLITIQUES (CEVIPOF)  
PARÍS, FRANCIA  
diego.antolinosbasso@sciencespo.fr

**Diégo A.  
Antolinos-Basso**



DISEÑA | 16 ENE 2020  
ISSN  
0718-8447 2452-4298  
(impreso) (electrónico)

COPYRIGHT: CC BY-SA 3.0 CL  
Artículo  
de investigación original

Recepción 20 SEP 2019  
Aceptación 21 ENE 2020

**Cómo citar este artículo:**  
Bright, D. A. & Antolinos-Basso,  
D. A. (2020). Escribir sobre la  
escritura es un método de  
encuentro. Correspondencias  
con Ursula K. Le Guin y el  
mundo [Redux]. *Diseña*,  
(16), 88-123. [https://doi.  
org/10.7764/disena.16.88-123](https://doi.org/10.7764/disena.16.88-123)

Traducción: José Miguel Neira

Writing on Writing  
is a Method  
of Encounter.  
Correspondences  
with Ursula K. Le  
Guin and the World  
[Redux]



THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY  
CHICAGO, USA  
damienbright@uchicago.edu

SCIENCES PO PARÍS CENTRE DE  
RECHERCHES POLITIQUES (CEVIPOF)  
PARIS, FRANCE  
diego.antolinosbasso@sciencespo.fr

DISEÑA | 16 JAN 2020  
ISSN  
0718-8447 2452-4298  
(print) (electronic)

COPYRIGHT: CC BY-SA 3.0 CL  
Original  
Research Article

Reception SEP 20 2019  
Acceptance JAN 21 2020

**How to cite this article:**  
Bright, D. A. & Antolinos-Basso,  
D. A. (2020). Writing on Writing  
is a Method of Encounter.  
Correspondences with Ursula  
K. Le Guin and the World  
[Redux]. *Diseña*, (16), 88-123.  
[https://doi.org/10.7764/  
disena.16.88-123](https://doi.org/10.7764/disena.16.88-123)

**Damien A. Bright** MA en Sociología Política, Sciences Po París. MA en Antropología, The University of Chicago. PhD (c), Departamento de Antropología, The University of Chicago. Actualmente completa su tesis doctoral, titulada “Whither the Reef? Marine Futures at Extinction’s Edge”, que examina la presión que ejerce el calentamiento global sobre el razonamiento práctico y la intervención experimental que buscan favorecer a la Gran Barrera de Coral de Australia. Desarrollando un diálogo entre los estudios de la ciencia, la teoría de los medios y la antropología de la ética, esta investigación aborda cómo y por qué la sola idea de la extinción en masa está reformulando las prácticas, las promesas y los públicos de la investigación ambiental. Su investigación está impulsada por las preguntas que surgen cuando los sujetos y los objetos de investigación llegan a compartir un destino.

**Diégo A. Antolinos-Basso** BA en Lingüística, Université de Nice Sophia-Antipolis. MA en Lingüística Computacional, Université Paris-Diderot. Es Ingeniero de Investigación en el Sciences Po Center for Political Research (CEVIPOF). Como parte de la Cátedra de Investigación para el Comportamiento Político USPC (Université Sorbonne Paris Cité), está desarrollando herramientas mixtas de investigación cualitativa y cuantitativa para analizar publicaciones de partidos políticos, interacciones con los medios y conexiones sociales (recolección automatizada de datos en línea, *scraping* de redes sociales y agregación de texto). Para CEVIPOF, y en colaboración con Sciences Po médialab, contribuye al diseño, la construcción y el análisis de experimentos con datos para las ciencias sociales y es coorganizador del seminario de métodos de investigación MetSem y el *workshop* de métodos de investigación METAT. Es co-autor de “Why has the debate on #EuropaCity not taken place on Twitter?” (con F. Paddeu, N. Douay y N. Blanc; *RESET 7*) y “Does Anything Dive? Up/Against Diving as Metaphor for the Anthropocene” (con R. Kimmey, a ser publicado en *Techniques et Culture*, vol. 74), entre otras publicaciones.

**Damien A. Bright** MA in Political Sociology, Sciences Po. MA in Anthropology, The University of Chicago. PhD candidate, Department of Anthropology at The University of Chicago. He is completing a dissertation entitled ‘Whither the Reef? Marine futures at extinction’s edge’, which examines the way global heating is pressuring practical reasoning and experimental intervention in favor of Australia’s Great Barrier Reef. By building a conversation across science studies, media theory, and the anthropology of ethics, this inquiry investigates how and why the very idea of mass extinction is recasting the practices, promises, and publics of environmental research. His investigation is driven by the questions that arise when the subjects and objects of research come to share in a fate.

**Diégo A. Antolinos-Basso** BA in Linguistics, Université de Nice Sophia-Antipolis. MA in Computational Linguistics, Université Paris-Diderot. He is a Research Engineer at the Sciences Po Center for Political Research (CEVIPOF). As part of the Chaire d’excellence junior USPC (Research Chair for Political Behavior, Université Sorbonne Paris Cité), he is developing mixed qualitative and quantitative research tools for analyzing political party publications, media interactions, and social connections (automated online data collection, social media scraping and text aggregation). For CEVIPOF, and in collaboration with the Sciences Po médialab, he contributes to the design, formulation, and analysis of social science data experiments and is co-organizer of the research methods seminar MetSem and the research methods workshop METAT. He is co-author of ‘Why has the Debate on #EuropaCity not Taken Place on Twitter?’ (with F. Paddeu, N. Douay, and N. Blanc; *RESET 7*) and ‘Does Anything Dive? Up/Against Diving as Metaphor for the Anthropocene’ (with R. Kimmey, to be published in *Techniques et Culture*, Vol. 74), among others.

**RESUMEN** ¿Qué nos puede enseñar la escritura como práctica creativa sobre la escritura como método de investigación? Al examinar la técnica de “escribir sobre la escritura” en la teoría textual de Ursula K. Le Guin, este artículo investiga la escritura como una herramienta dinámica y abierta que reúne autor(es) y texto(s) e indagación y mundo. Esta técnica motiva la “correspondencia”, en el doble sentido de intercambio de aprendizaje y alineación conceptual. Analizamos y enactamos “escribir sobre la escritura” al convertir una versión de nuestro argumento (el guion hablado de una ponencia) en el punto de partida para otra versión (el texto escrito del presente artículo). El ensamblaje de anotaciones y comentarios muestra de

**Palabras clave:**

Límites del conocimiento

Duda radical

Estudios de la ciencia

SF

Antropoceno

qué forma la revisión, la evaluación, la respuesta y el intercambio colapsan la forma y el contenido de la investigación,

empujando su foco hacia la presencia (para el “autor” en acción) y la consecuencia (para el “mundo” que se describe). Si la escritura es una herramienta para pensar, ¿qué se aprende en el espacio y tiempo de vacilación entre el borrador y el texto? ¿Qué tipo de práctica de lectura seguir cuando un texto es finito y abierto, provisional e iterativo?

**ABSTRACT** What can writing as creative practice teach us about writing as a research method? By examining the technique of ‘writing on writing’ in the textual theory of Ursula K. Le Guin, this article investigates writing as a dynamic and open-ended tool that gathers author(s) and text(s), and inquiry and world. This technique motivates ‘correspondence’, in the twofold sense of learned exchange and conceptual alignment. We analyze and enact ‘writing on writing’ by making one version of our argument (the spoken script of a conference presentation) into the starting point for another (the written text of the present article). Layered annotations and comments show how revision, review, response, and

**Keywords:**

Limits of knowledge

Radical doubt

Science Studies

SF

Anthropocene

exchange collapse the form and content of research, pulling focus on its presence (for the ‘author’ in action) and consequence (for the

‘world’ under description). If writing is a tool for thinking, what is learned in the space-time of hesitation between draft and text? What kind of reading practice follows when a text is finite and open-ended, provisional and iterative?

**UNA NOTA PARA LA LECTORA /  
UNA NOTA PARA EL LECTOR**

**Estimada lectora, estimado lector:**

Lo que sigue es una versión anotada de una *performance* académica menor, una ponencia en clave experimental. La ocasión fue una conferencia<sup>1</sup> bilingüe (en francés e inglés) llamada “Héritages d’Ursula Le Guin: Science, fiction et éthique pour l’Anthropocène”. Organizada en París por la École Polytechnique y la Sorbonne Nouvelle, la conferencia reunió a una amplia gama de académicos de todo el mundo para discutir, honrar y extender el trabajo de la autora estadounidense Ursula Le Guin, recientemente fallecida. A través de esta contribución a *Diseña*, nos gustaría relatar algunos asuntos relacionados con la experiencia de producir esta presentación. También quisiéramos poner aún más a prueba nuestra propuesta de que la escritura contiene y conjura correspondencias, y también presentar una descripción de las correspondencias como herramientas para pensar.

Al presentar esta contribución como una que “relaciona” y “testea” un conjunto de pensamientos, deseamos subrayar dos cualidades: lo provisional y lo iterativo. De hecho, este documento es tanto una discusión de la herramienta que llamamos *escribir sobre la escritura* como un intento de enactarla en la página. Agradecemos tu paciencia navegando por este colapso de forma y contenido. Estamos convencidos de que, atrayéndote a esta red de correspondencias, podremos aprovechar mejor su potencial y sus limitaciones.

**El llamado de la conferencia: Honrando a Le Guin en el Antropoceno**

Somos intrusos en el escenario académico que comenta el trabajo de Ursula Le Guin. Respondiendo al llamado de la conferencia, tomamos la temprana decisión de centrarnos en el método creativo de Le Guin y en algunas formas en que ella imaginaba y enactaba el pensar-como-escribir y el escribir-como-pen-

sar. Nuestro interés por escribir sobre la escritura como he-

**A NOTE TO THE READER:**

**Dear Reader,**

What follows is an annotated version of a minor academic performance, a conference presentation in an experimental key. The occasion was a bilingual French/English conference entitled ‘Héritages d’Ursula Le Guin: Science, fiction et éthique pour l’Anthropocène’.<sup>1</sup> Organized in Paris by the École Polytechnique and the Sorbonne Nouvelle, it brought a wide range of scholars from around the world together to discuss, honor, and extend the work of the late American author Ursula Le Guin. With this contribution to *Diseña*, we would like to relate something of the experience of producing this presentation. We would also like to further test our proposition that writing contains and conjures correspondences, and to further render a description of them as tools for thinking.

By casting this contribution as one of ‘relating’ and ‘testing’ a set of thoughts, we wish to underscore two qualities: the provisional and the iterative. Indeed, this paper is as much a discussion of the tool we call *writing on writing* as an attempt to enact it on the page. We thank the reader for their patience in navigating this collapse of form and content. It is our conviction that by drawing you into this web of correspondences, we might better seize its potential and limitations.

**The conference call: Honoring Le Guin in the Anthropocene**

We are interlopers on the stage of scholarly commentary of the work of Ursula Le Guin. In responding to the conference call, we made an early decision to focus on Le Guin’s creative method, and some ways in which she envisioned and enacted thinking-as-writing and writing-as-thinking.

Our interest in writing on writing as a tool

or method for thoughtful thinking builds on our respective academic commitments: one of

<sup>1</sup> The conference was held in June, 2019, at the Institut du Monde Anglophone (Université de la Sorbonne Nouvelle). See: Creuze, 2019.

<sup>1</sup> La conferencia se celebró en junio de 2019 en el Institut du Monde Anglophone (Université de la Sorbonne Nouvelle). Ver: Creuze, 2019.

rramienta o método para el pensamiento reflexivo se basa en nuestros respectivos compromisos académicos: uno de nosotros, Diégo, es un lingüista computacional que trabaja con científicos sociales críticos; y el otro, Damien, es un antropólogo de la ciencia y la mediación. El enfoque que elegimos se involucró con el alcance generoso de la reunión de París, que invitó a los participantes a tomar los escritos de Le Guin como puntos de referencia para investigaciones y problematizaciones conceptuales.

La referencia al Antropoceno en el nombre de la conferencia subrayó este interés por lo práctico. Cada día, nuestra discusión volvería al apremiante tema de cómo abordar la devastación ambiental global. Esto ejemplifica el creciente interés de los académicos de las ciencias sociales y las humanidades por la ciencia ficción y el pensamiento especulativo como compañeros creativos en tiempos difíciles<sup>2</sup>. ¿Qué hacemos cuando las herramientas y los conceptos que utilizamos para dar sentido al mundo se desgastan, rompen o incluso nos traicionan? Nuestra apuesta es que escribir es, en sí mismo, una herramienta de este tipo, lo que convierte a Le Guin en una compañera metateórica para una investigación conceptual compartida sobre la dificultad de expresar los pensamientos con palabras en tiempos peligrosos.

Para aclarar esta apuesta, considera el Antropoceno. Sería posible enmarcar los continuos debates acerca de este concepto y sus usos correctos e incorrectos como un asunto referido a la selección de herramientas<sup>3</sup>. A saber: ¿qué marco conceptual puede caracterizar mejor el calentamiento global a través de las disciplinas para obtener una influencia política práctica en vísperas de una extinción masiva? Una destilación más práctica al respecto surge en la

us, Diégo, is a computational linguist working with critical social scientists; the other one, Damien, is an anthropologist of science and mediation. The approach we chose engaged the generous scope of the Paris gathering, which invited participants to take up Le Guin's writings as waypoints for conceptual inquiry and problematization.

The conference's titular reference to the Anthropocene underscored this interest in the practical. Each day, our discussion would return to the pressing issue of how to face and address global environmental devastation. This exemplifies a growing fascination among social science and humanities scholars in science fiction and speculative thought as creative companions in difficult times.<sup>2</sup> What do we do when the tools and concepts we use to make sense of the world wear out, break down, or even betray us? Our wager is that writing is in itself such a tool, which makes Le Guin a metatheoretical companion for a shared conceptual inquiry into the difficulty of putting thoughts into words in dangerous times.

To clarify this wager, consider the Anthropocene. It would be possible to cast ongoing debates about this concept, its uses and misuses as a matter of tool selection.<sup>3</sup> To wit: what conceptual framework can best characterize global heating across disciplines in order to gain practical leverage upon politics at the eve of mass extinction? A most practical distillation of this arises in the discussion of a 'good' versus 'bad' Anthropocene (Hamilton, 2016). In more historical terms, however, this question begs for another, as evidenced by the positions of revolutionary Marxisms and critical posthumanism alike. For the former, global

<sup>2</sup> Este cuerpo de literatura está creciendo y encamina de muchas formas diferentes la cuestión de lo real y de lo realmente "de otro modo". Ver, por ejemplo: Boes & Marshall, 2014; Schalk, 2018; Swanson et al., 2015.

<sup>3</sup> Para un estudio breve acerca del debate del Antropoceno, ver: Bonneuil & Fressoz, 2016. Para una evaluación importante de los supuestos históricos del concepto, ver: Davis & Todd, 2017.

discusión de un Antropoceno "bueno" contra uno "malo" (Hamilton, 2016). Sin embargo, en términos más históricos, esta pregunta plantea otra, como lo demuestran por igual las posiciones del

<sup>2</sup> This body of literature is growing and routes the question of the real and the really otherwise in many different ways. See, for instance: Boes & Marshall, 2014; Schalk, 2018; Swanson et al., 2015.

<sup>3</sup> For a concise survey of the Anthropocene debate, see: Bonneuil & Fressoz, 2016. For an important assessment of the concept's own historical assumptions, see: Davis & Todd, 2017.

heating cannot but manifest the ongoing structural logics and momentum of inhuman, world-rending forces; for the latter, it can activate encounters with more-than-hu-

marxismo revolucionario y del posthumanismo crítico. Para el primero, el calentamiento global no puede sino poner de manifiesto las actuales lógicas estructurales y el ímpetu de las fuerzas inhumanas que destruyen el mundo; para el otro, puede activar encuentros con los mundos más que humanos que nos rodean y que hacen historia en términos radicalmente diferentes<sup>4</sup>. Por lo tanto, el Antropoceno como una disputa conceptual/metodológica también nos arroja de vuelta a los problemas metafísicos fundamentales sobre la real posibilidad de alinear el pensamiento y la realidad. Dicho directamente, el problema no es determinar solo *cómo* nuestros modos de indagación realizan aseveraciones sobre el mundo, sino, en primer lugar, *por qué* lo hacen: ¿es en nombre de la verdad y la objetividad? ¿En nombre de la eficacia y el cambio? ¿En nombre del asombro y el amor? No negamos que algunos comerciantes de la duda cuestionan tácticamente el calentamiento global para obtener ganancias ideológicas y materiales (Oreskes & Conway, 2011). Sin embargo, deseamos enfatizar que la duda radical sobre la idoneidad de nuestras descripciones de finitud planetaria parece motivar la investigación académica en sí misma como una interfaz entre el pensamiento y el mundo, lo actual y lo potencial, lo que es y lo que podría ser.

Es el acceso a lo que se denomina “un otro modo”<sup>5</sup> lo que muchos académicos de las ciencias sociales han enfatizado al declarar su interés por la ciencia ficción, especialmente Ursula Le Guin y su práctica de *worlding*<sup>6</sup>. Si bien compartimos este inte-

man worlds in our midst that make history on radically different terms.<sup>4</sup> Hence, the Anthropocene as a conceptual/methodological dispute also throws us back to fundamental metaphysical problems about the very possibility of aligning thought and reality.

Put directly, the problem is not only *how* our modes of inquiry make claims upon the world, but *why* they do so in the first place: is it in the name of truth and objectivity? In the name of efficacy and change? In the name of wonder and love? We do not deny that some merchants of doubt tactically question global heating for ideological and material gain (Oreskes & Conway, 2011). Rather, we wish to emphasize that radical doubt about the adequacy of our descriptions of planetary finitude appears to motivate scholarly inquiry itself, as an interface between thought and world, the actual and the potential, what is and what might yet be.

It is access to an otherwise<sup>5</sup> that many social science scholars have emphasized in taking interest in science fiction, especially Ursula Le Guin and her practice of ‘worlding’.<sup>6</sup> While we share this interest as readers, the present paper

4 El volumen colectivo *Anthropocene or Capitalocene?* (Altvater et al., 2016) ofrece una importante sección transversal de la crítica materialista histórica del concepto de Antropoceno. Para una articulación teórica del posthumanismo, ver: Weinstein & Colebrook, 2017. Finalmente, para una versión para público general, ver el popular *Learning to Die in the Anthropocene* (Scranton, 2016).

5 “Un otro modo” describe un modo de existencia que desafía las coordenadas habituales de la política, los negocios y el conocimiento. Es un término utilizado actualmente por los antropólogos para caracterizar una realidad histórica y política que no está conceptualmente

sincronizada con la norma, pero no es su desviación contra-ejemplar. Al evitar el progreso lineal implicado en el lenguaje de las “alternativas”, “posibilidades” o “potencialidades”, “un otro modo” insiste en un cambio radical de perspectiva. Trouillot (2002) desarrolla la idea de “un otro modo” en su discusión sobre las modernidades múltiples y Povinelli (2012) lo hace en su discusión sobre las labores de la subjetividad ética y política.

6 “Un otro modo” no necesita ser un estímulo para el escapismo, aunque el riesgo siempre está presente. Para hacer la distinción, vale la pena citar a Isabelle Stengers en extenso. ✍

4 The collective volume *Anthropocene or Capitalocene?* (Altvater et al., 2016) offers an important cross-section of the historical materialist critique of the Anthropocene concept. For a theoretical articulation of posthumanism, see: Weinstein & Colebrook, 2017. And for a general audience version, see the well-received *Learning to Die in the Anthropocene* (Scranton, 2016).

5 The ‘otherwise’ describes a mode of existence that defies the coordinates of politics as usual, business as usual, knowledge as usual. It is a term used by current anthropologists to characterize an historical and political reality that is conceptually out of sync with the normative, yet is not its counter-exemplary deviation. In avoiding the linear progress implied in the language of ‘alternatives’, ‘possibilities’ or ‘potentialities’, the otherwise insists on a radical shift in perspective. Trouillot (2002) develops the idea of the otherwise in his discussion of multiple modernities, and Povinelli (2012) in her discussion

of the labors of ethical and political subjectivity.

6 The otherwise need not be a goad to escapism, though the risk is always there. To mark the distinction, it is worth quoting Isabelle Stengers at length. ‘Recounting that Le Guin gives the title ‘Changing Planes’ to one collection to conjure the mental transit occasioned in the banal non-space of airports, as well as the loftier idea of existential transformation, she remarks: “To me this characterization of the airport depicts the effects of the devastating opposition between a science that would ‘disenchant’ the world and the soaring dreams of imagination that would re-enchant it. Contrary to futurology, or even anticipation, which is generally wide of the mark, SF is never wrong, just more or less interesting, because it is not about the future (or the past, or ‘another world’) but about intervals, about what lurks in the interstices of the assigned signification of each moment as preparing for the next” (Stengers, 2018, pp. 30–31).

rés como lectores, este artículo asume que Le Guin también tiene como objetivo hacer de sus lectores, escritores, comprometiéndolos con la necesaria dificultad de entablar correspondencias con un mundo. Por lo tanto, sus enseñanzas sobre la escritura podrían decir algo sobre la investigación académica como una práctica, ya siempre hecha, de *worlding*. Por consiguiente, en esta presentación recurrimos a ejemplos de la ciencia climática como evidencia de correspondencias en proceso, en un intento de elaborar y compartir términos.

### Nuestro foco: los ensayos de Le Guin para lectores y escritores

Declarar un interés en los métodos con respecto a una autora como Le Guin, cuyo trabajo es tan vasto como variado, es peligroso. ¿Cómo evitar las generalizaciones o las interpretaciones erróneas? ¿Por qué suponer que algún método particular se podría mantener a lo largo de una carrera de unos sesenta años? ¿Cómo hacer justicia a los procesos gemelos de escritura y aprendizaje, que se resisten a ser reducidos a un conjunto de reglas o maniobras? Los métodos y las herramientas son atractivos, ya que prometen claridad sobre *cómo* llevar a cabo una acción u otra. Sin embargo, nada garantiza que expliquen *por qué* hacerlo.<sup>7</sup>

Afortunadamente, la propia Le Guin orientó nuestro camino, ya que escribió extensamente sobre el arte de escribir, los movimientos que uno puede hacer, su importancia y sus dificultades. Y, en su estilo característico, lo hizo desde el medio: a menudo se ponía en diálogo con los lectores como posibles escritores y, por lo tanto, atravesaba la división pedagógica para revelar algo no solo sobre el método, sino

assumes that Le Guin also aims to make writers of her readers, and thus committing them to the necessary difficulty of entering into correspondence with a world. Hence, her teachings on writing might say something about scholarly inquiry as, always already, a worlding practice. Therefore, in this presentation we draw on examples from climate science as evidence of correspondence in the making, in an attempt to elaborate and share terms.

### Our focus: Le Guin's essays for readers and writers

To declare an interest in method with regards to an author such as Le Guin, whose work is nothing if not vast and varied, brings danger. How to avoid generalization or misinterpretation? Why assume that any single method should hold across a writing career of some sixty years? How to do justice to the twin processes of writing and learning, which resist being reduced to a set of rules or maneuvers? Methods and tools are alluring in promising clarity on *how* to carry out some action or another, and yet nothing guarantees they have anything to say about *why* to do so.<sup>7</sup>

Thankfully, Le Guin guided our way, as she had written at length on the craft of writing itself, the moves one can make, their import and pitfalls.

<sup>7</sup> For a considered assessment of the constraints on use and interpretation that theory and method can place upon design, see: Gaver & Bowers, 2012.

And, in characteristic style, she did so from the middle: she would often cast herself in dialogue with readers

as would-be writers and thereby traverse the pedagogic division, to disclose something not only about the method but also its putting into practice. In *Steering the Craft* (1998), she positions herself as writer and reader by providing and analyzing a raft of examples of various grammatical and stylistic techniques from her favorite texts alongside her own. Moreover, this position of the ambiguous narrator is familiar throughout her literary corpus, as protagonist after protagonist are cast in the mold of the ethnographer, the ambassador, the

✍ Recordando que Le Guin le asigna el título *Changing Planes* a una colección para conjurar el tránsito mental ocasionado en el no-espacio banal de los aeropuertos, y también la idea más elevada de transformación existencial, comenta: «Para mí, esta caracterización del aeropuerto describe los efectos de la devastadora oposición entre una ciencia que “desencantaría” al mundo y los fabulosos sueños de la imaginación que lo volverían a encantar. Contrariamente a la futurología, o incluso a la anticipación, que generalmente es amplia, se

nunca se equivoca, solo es más o menos interesante, porque no se trata del futuro (o del pasado, u “otro mundo”), sino de intervalos, de lo que acecha en los intersticios del significado asignado a cada momento como preparación para el próximo» (Stengers, 2018, pp. 30–31).

<sup>7</sup> Para una detallada evaluación de las restricciones en el uso y la interpretación que la teoría y los métodos pueden poner sobre el diseño, ver: Gaver & Bowers, 2012.

también sobre su puesta en práctica. En *Steering the Craft* (1998), se posiciona a sí misma como escritora y lectora proporcionando y analizando una serie de ejemplos de varias técnicas gramaticales y estilísticas de sus textos favoritos, junto con los suyos. Esta posición del narrador ambiguo es, además, familiar a través de todo su corpus literario, donde los protagonistas, uno tras otro, son fundidos en los moldes del etnógrafo, el embajador, el viajero, el corredor de bolsa, con cuyas capacidades entran en un mundo desconocido junto al lector.

Entre los elementos de este corpus para-académico encontramos un libro de ejercicios de escritura; ensayos y presentaciones sobre narrativa, género e historia; y un foro en línea con consejos de escritura. Estos, junto con su novela de 1974 *The Dispossessed*, forman la base de nuestro intento por trazar las coordenadas del escribir sobre la escritura de Le Guin como método de investigación. A continuación, desglosaremos este método, lo enactaremos en nuestra presentación oral y nuestras anotaciones escritas, y probaremos cómo y por qué surge la correspondencia en ejemplos no minuciosos de la ciencia climática contemporánea. Así, el presente trabajo es una contribución creativa a la literatura que examina el papel estructurante de la correspondencia en el desarrollo de la práctica científica.<sup>8</sup>

Cuando comenzamos nuestro trabajo, teníamos una comprensión limitada del significado biográfico de los escritos de Le Guin sobre la escritura. Su lector, amigo y editor Brian Attebery orientó el foco de nuestra investigación durante la conferencia. En la ponencia que presentó como orador principal, que abarcó muchos temas, Attebery caracterizó el período de los ochenta como una “bisagra” en la vida y la carrera de Le Guin, en el que produjo y presentó

traveler, the broker; in which capacity they enter an unknown world along with and alongside the reader.

Among the elements of this para-academic corpus we find a book of writing exercises; essays and presentations on narrative, gender, and history; and an online writing advice forum. These, alongside her 1974 novel *The Dispossessed*, form the basis of our attempt to chart the coordinates of Le Guin's writing-on-writing as a research method. In what follows, we unpack this method, enact it in our spoken presentation and written annotations, and test how and why correspondence arises within cursory examples from contemporary climate science. In doing so, the present paper is a creative addition to the literature examining the structuring role of correspondence within the development of scientific practice.<sup>8</sup>

When we began our work, we had a limited understanding of the biographical significance of Le Guin's writings on writing. Her reader, friend, and editor Brian Attebery illuminated the focus

<sup>8</sup> The role that dialogical exchange plays in advancing and consolidating epistemic positions has been studied from many angles. Hereafter are some texts that have inspired our own thinking about this traffic: Bowker & Leigh Star, 2000; Grafton, 1999; Halttunen, 1998; Pratt, 1992; Shapin, 1995; Sharpe & Turner, 2018.

of our inquiry during the conference. In a wide-ranging keynote, he characterized as a ‘hinge’ in Le Guin's life and career the period in the '80s when she produced and

presented this para-academic corpus. With this hinge, she reflected on and digested her previous creative output, its reception and criticism, and ventured into more general theoretical propositions about the nature of writing, history, and society, that equipped her with the clarity needed to return to creative life for another twenty-five years. Beyond its function of charting the coordinates of a theory of creative inquiry, potentially interesting to scholars and practitioners, this body of essays, therefore, had a particular effect on Le Guin herself: it laid the ground for subsequent writing.

What does the reader, critic, or scholar gain from viewing Le Guin's ‘hinge’ in such light?

<sup>8</sup> El papel que juega el intercambio dialógico en el avance y la consolidación de las posiciones epistémicas ha sido estudiado desde muchos ángulos. A continuación se presentan algunos textos que han inspirado nuestro propio pensamiento sobre este tránsito: Bowker & Leigh Star, 2000; Grafton, 1999; Halttunen, 1998; Pratt, 1992; Shapin, 1995; Sharpe & Turner, 2018.

este corpus para-académico. Con esta bisagra, reflexionó y digirió su producción creativa anterior, su recepción y crítica, y aventuró propuestas teóricas más



generales sobre la naturaleza de la escritura, la historia y la sociedad, que la equiparon con la claridad necesaria para volver a la vida creativa por otros veinticinco años. Más allá de su función trazadora de las coordenadas de una teoría de investigación creativa que potencialmente interesaría a académicos y profesionales, este conjunto de ensayos tuvo, por lo tanto, un efecto particular en la propia Le Guin: sentó las bases para su escritura posterior.

¿Qué gana el lector, el crítico o el académico al analizar la “bisagra” de Le Guin desde esta perspectiva? Sin perder de vista las muchas novelas, cuentos, poemas y discursos que cuelgan de ella como provocaciones textuales discretas, la posibilidad de que los escritos de este período se articulen a partir de una pregunta más general invita a la investigación. Después de todo, lo que sugirió Attebery fue que la preocupación de Le Guin durante este período de introspección, autoevaluación y trabajo editorial es algo que persigue a muchos profesionales creativos: «¿tengo algo (más) que decir?» Como sugiere la discusión anterior sobre *worlding* como una actividad académica y práctica, esta pregunta subyace a lo largo de toda nuestra contribución a esta edición de *Diseña*. Marca el puente conceptual entre la selección de una herramienta y el uso de una herramienta como un espacio-tiempo de vacilación y duda.

### **Nuestra recomendación de lectura: escribir sobre la escritura es una herramienta anidada**

Al escribir, a cuatro manos y a distancia, nos dimos cuenta de que nuestro propio método (proceder a través de la correspondencia, escribiendo cartas y correos electrónicos y haciendo que proliferaran las dudas en nuestros mensajes) podría dar visibilidad a algún aspecto de esta misma propuesta. Por lo tanto, nos propusimos la tarea de hacer colapsar la forma y el contenido dentro de la presentación misma, para no solo describir una *teoría* de la correspondencia dentro del trabajo de Le Guin, sino también para formar el *método* necesario para tal descripción. En otras palabras, lo que nos interesaba revelar no era tanto el “significado” de la correspondencia, sino las

Without losing sight of the many novels, short stories, poems, and speeches that hang off it as discrete textual provocations, the possibility that the writings of this period are fashioned from a more general question invites inquiry. After all, what Attebery suggested was that Le Guin’s preoccupation over this period of rumination, self-evaluation, and editorial labor haunts many creative practitioners: “do I have anything (more) to say?” As suggested by the above discussion of ‘worlding’ as a scholarly *and* practical activity, this question runs between the lines of our contribution to this issue of *Diseña*. It marks the conceptual bridge between tool selection and tool usage as a spacetime of hesitation and doubt.

### **Our reading recommendation: Writing on writing is a nested tool**

In writing, four-handed and at a distance, we realized that our own method – of proceeding through correspondence, writing letters and e-mails and proliferating doubt in our exchanges – might shed light on some aspect of this very proposition.

We, therefore, set ourselves the task of collapsing form and content within the presentation itself, so as to not only describe a *theory* of correspondence within Le Guin’s work, but also to perform the *method* necessary for such a description. In other words, what we were interested in disclosing was less the ‘meaning’ of correspondence than the conditions of possibility under which a correspondence achieves coherence or holds an interpretation together.

In practical terms, rather than to *resolve* moments of hesitation and doubt as we wrote, we sought to *disclose* these in the writing itself, in order to better understand the source of our confusion and what we hoped gaining from resolving it dialogically. We acknowledge that this makes for a difficult contribution to read, especially as this method of self-interrogation folds back upon itself: there is the conference presentation

condiciones de posibilidad bajo las cuales una correspondencia logra coherencia o mantiene unida una interpretación.

En términos prácticos, en lugar de *resolver* los momentos de vacilación y duda al escribir, tratamos de *revelarlos* en la escritura misma para comprender mejor el origen de nuestra confusión y lo que esperábamos obtener al resolverlo dialógicamente. Reconocemos que esto dificulta la lectura de la contribución, especialmente porque este método de auto interrogación se pliega sobre sí mismo: está la presentación de la conferencia como un intercambio epistolar de primer orden, elaborado como un guion para una audiencia que escucha, y sobre este texto se agregan anotaciones que corresponderían a una reflexión de segundo orden, escritas para *Diseña*.

Las anotaciones vienen en tres variedades: 1) una columna a la derecha que cuestiona la presencia de correspondencia (qué hace a sus “autores” como modo de acción); 2) una columna a la izquierda que cuestiona su consecuencia (qué hace al “mundo” como modo de descripción); y 3) un conjunto flotante de comentarios que se alejan del guion para proporcionar una base conceptual y académica adicional. Una estrategia de lectura sería vertical (leyendo el artículo y las anotaciones simultáneamente) y otra sería horizontal (comenzando por el guion, para luego leer las anotaciones de la izquierda y la derecha y, finalmente, abordar los comentarios flotantes).

Llegados a este punto, ahora podemos decir con cierta claridad qué “herramienta” estudia nuestra contribución. Evolucionó desde nuestra respuesta inicial al llamado de la conferencia hasta la publicación que estás leyendo, y sus iteraciones permanecen anidadas en la página: 1) lectura/escritura/correspondencia con Le Guin; 2) correspondencia por correo electrónico como proceso de redacción; 3) escritura de todo esto como una correspondencia fabulada única; 4) lectura (y presentación) en la conferencia; 5) anotación de esta presentación para su publicación. En conjunto, se trata de una constelación de la herramienta con la que comenzamos, a saber, “escribir sobre la escritura”, una herramienta que se vive y de la que ahora participas.

as a first-order epistolary exchange, scripted for a listening audience, and there is the addition of annotations as a second-order reflection upon this text, written for *Diseña*.

The annotations come in three varieties: 1) a right-hand column questioning the presence of correspondence (what it does to its ‘authors’ as a mode of action); 2) a left-hand column questioning its consequence (what it does to the ‘world’ as mode of description); 3) a floating set of comments that step back from the script to provide some additional conceptual and scholarly grounding. One reading strategy would be vertical (to proceed through the article reading script and annotations simultaneously), another would be horizontal (to begin with the script, then read the left and right annotations, and finally the floating comments).

At this point, we can now say with some clarity what ‘tool’ our contribution studies. It evolved from our initial response to the conference CFP to the present publication you are reading, and its iterations remain nested on the page: 1) reading/writing/corresponding with Le Guin; 2) e-mail correspondence as a drafting process; 3) writing this up as a single fabulated correspondence; 4) reading (and performing) this at the conference; 5) annotating this performance for publication. Taken together, this is a constellation of the tool we began with, namely ‘writing on writing’, one lived and in which you now participate. It is only fitting that it should have been an anonymous *Diseña* reviewer who drew our attention to this nested formation.

The issue remains of whether this amounts to anything more than putting new language on the perennial difficulty of aligning empirical and conceptual material. Our sense is that this difficulty takes on a different aspect when viewed as a matter of pursuing and creating correspondences. This is because their relationship to evidence unproblematically foregrounds loss, latency, reflexivity, and affect. Put directly, if correspondence is a

Tiene perfecto sentido que haya sido un revisor anónimo de *Diseña* quien nos mencionara la existencia de esta formación anidada.

El problema sigue siendo si esto equivale a algo más que poner un nuevo lenguaje a la dificultad perenne de alinear material empírico y conceptual. Sentimos que esta dificultad adquiere un aspecto diferente cuando se ve como un asunto de búsqueda y creación de correspondencias. Esto se debe a que su relación con la evidencia pone en primer plano, sin problemas, la pérdida, la latencia, la reflexividad y los afectos. Dicho directamente, si la correspondencia es un método de investigación, entonces es uno que debe poner en uso el problema de las otras mentes<sup>9</sup>.

Por lo tanto, el propio asunto de la “selección y uso de herramientas” que aborda el presente volumen también reformula el paralaje putativo entre teoría y práctica. No sostenemos que, con suficiente correspondencia, los académicos se convertirán en narradores confiables de sus propios trabajos. Por razones institucionales, éticas, prácticas y psicosociales, este es un objetivo inalcanzable. Otra pregunta sería si esto podría no estar justificado en primera instancia y por qué. No sugerimos que esta dificultad sea una preocupación exclusiva de las ciencias naturales; en la antropología, la división entre el trabajo de campo y el manuscrito sigue siendo muy tensa y es frecuentemente examinada. Finalmente, la “revelación completa” del hacer-correspondencia puede obstaculizar aspectos importantes del pensamiento, uno de los cuales, no carente de importancia, es la tarea de llevar la reflexión a un punto satisfactorio en el cual compartirla.

Corremos el riesgo, por lo tanto, de decir demasiado y decir muy poco, a medida que iteramos nuestro experimento de pensar a través de esta versión anotada, pero no reescrita, de nuestra ponencia. Sin embargo, lo hacemos una vez más en compañía de Ursula K. Le Guin, quien reeditó su ensayo de 1976 “¿Is Gender Necessary?” una década más tarde, marcando su texto para dar cuenta de cambios en el pensamiento y puntos de desacuerdo y discordia consigo misma.

Saludos cordiales,

DAB & DAAB

SIGUE EN PÁGINA  110

research method, then it is one that must put the problem of other minds to use.<sup>9</sup>

Therefore, the very question of ‘tool selection and usage’ that the present volume addresses, also recasts the putative theory/practice parallax. We do not contend that with enough correspondence, scholars will become reliable narrators of their own work. For institutional, ethical, practical, and psychosocial reasons, this is unattainable. Another question might be whether and why this might not be warranted in the first place. We do not suggest that this difficulty is an exclusive concern of the natural sciences; the fieldwork/manuscript division in anthropology remains a fraught and often examined one. Finally, ‘full disclosure’ of correspondence-making may impede important aspects of thinking, not least of which the task of bringing thought to a satisfactory point to be shared.

We run the risk, therefore, of saying too much and of saying too little, as we further iterate our experiment in thinking through this annotated, but not rewritten version of our conference presentation. We do so, however, once more in the company of Ursula K. Le Guin, who reissued her 1976 essay ‘Is Gender Necessary?’ a decade later by marking up the text with shifts in thinking, points of self-disagreement and discord.

Warm regards,

DAB and DAAB

 9

Esta afirmación está inspirada en la poderosa investigación de Alice Crary (2007) sobre las dimensiones prácticas del problema de las otras mentes. De manera reveladora, ella relaja la postura de la filosofía sobre este problema y argumenta que los textos literarios no son meros ejemplos para que la filosofía moral los use, sino que ellos mismos pueden leerse como filosofía moral.

 9

This claim is inspired by Alice Crary's (2007) powerful inquiry into the practical dimensions of the problem of other minds. Tellingly, she loosens philosophy's claim upon this problem and argues that literary texts are not mere examples for moral philosophy to use, but can be read as moral philosophy themselves.

O  
R  
I  
G  
I  
N  
A  
L  
R  
E  
S  
E  
A  
R  
C  
H  
A  
R  
T  
I  
C  
L  
E

**NEITHER HEROISM NOR TRAGEDY.**

**LEARNING TO MAKE WAY FOR NEW CORRESPONDENCES BETWEEN SCIENCE AND ITS QUESTIONS, THROUGH URSULA K. LE GUIN'S WRITINGS ON WRITING.**

**Introduction**

**DAAB:** Today we are speaking to you as amateurs. Damien is an anthropology PhD candidate, and spends most of his time failing to complete a dissertation on climate action and the production of future oceans. I am a research engineer in political science, neither entirely at home in research nor in engineering. It's, therefore, an honor to be discussing the work of Ursula K. Le Guin, someone we are only just getting to know – and a great deal better thanks to your wise counsel these past few days. Thank you all very much, and especially the organizers for this opportunity.

**DAAB:** We would like to discuss a set of ideas about the epistolary form, or what we shall henceforth refer to as 'correspondence', using the French term. Our participation today – like your own – is the fruit of correspondence. Whether our own endeavors to maintain kinship ties across space and time or, more bluntly, the many, many e-mails without which gatherings like this would be unthinkable.

**DAAB:** We will contend that Ursula Le Guin calls attention to the power that correspondence has in shaping the world. We will discuss her writings on writing and some contemporary issues in science communication, and the shadow of the political therein. We are taking advantage of this setting to conduct an experiment – with you – and perform a fabulated correspondence.

\* \* \*

user 17:08 PM Reply x  
Rather than a literary or historical reading of Le Guin's fictions, we turned to her writing on writing. In thinking these texts through our studies of scientific practice, we reprise a familiar practice: correspondence. It turned out that in so doing we were working through Le Guin's method, which gave correspondence additional edge, vigor, depth. It gathered us together with Le Guin, with SF, and within writing as provisional and iterative. This seemed less a finding than a method, to be shared as such through performance. As this idea coalesced in our exchange, the concept itself seemed to loom ever larger in our worlds.  
@ Post

WHAT THE TOOL DOES TO THE WORLD: CONSEQUENCE THE PEN/HAMMER SEKS THE NAIL

WHAT THE TOOL DOES TO US = PRESENCE, THE RECALL/RECOIL HITS THE HAND

INTRODUCING OURSELVES AS AMATEURS PROMPTED BIRTH. SO CLAIMING THE POSITION OF OUTSIDERS, WE COULD VENTURE AN EXPERIMENT IN FORM AND CONTENT WHILE ACKNOWLEDGING THAT AN EXPERT AUDIENCE SET THE STAGE FOR IT

BY INTRODUCING OUR WORK AS EXPERIMENTAL, AND OURSELVES AS AMATEURS AMONG SPECIALISTS, WE WERE RECALLED MORE CONSCIOUS OF OUR LIMITATIONS, POSSIBLE 'FAILURES' AND OF THE PROXIMITY OF A TIPPING POINT OF MISUNDERSTANDING WITHIN OUR OWN PROPOSITION  
"WHAT ON EARTH ARE WE UP TO ???"

[YET]

TENSION ENIGMAS, AND AS WE INTERNALIZE ST WE PUSH OUR WILLINGNESS TO ENGAGE TOPICS BEYOND THE EXPECTED

user 17:08 PM Reply x  
Is there such a thing as an amateur at a scholarly conference? Don't all participants attest an intimate yet partial connection to the topic around which they all turn? The keynote might stand apart, their reputation acting as an independent warrant. Here, our self-conscious metacommunication and the corresponding laughter augur difficulty and pleasure, tension and release. Explicit in this instance, such affects doubtless shadow speaking and listening whenever a thought seeks shape.  
@ Post

USING A THEORY OF FICTION TO EXPERIMENT WITH SOCIAL SCIENTIFIC FABULATION CREATES A TENSION THAT BLURS THE HORIZON LINE OF THE WORK

A  
R  
T  
I  
C  
U  
L  
O  
D  
E  
I  
N  
V  
E  
S  
T  
I  
G  
A  
C  
I  
Ó  
N  
O  
R  
I  
G  
I  
N  
A  
L

FABULATION EXTENDS THE RANGE OF POSSIBLE TOPICS OF DISCUSSION, ALTERS THE TERMS OF JUSTIFICATION AND CONTROVERSY

Dear Diégo,

I was talking with a friend this week about our paper. She told me she was showing Chicago to her family a couple of years back and took them to the city's largest skyscraper, the Trump Tower. Someone had left a postcard of the building on top of the mailbox. It read: "Dear Diane. Thinking of you during our visit. I'm counting on you to donate to the 2020 campaign. We all need to step up. Best wishes, Susan." Instead of destroying the card, my friend pulled out a pen and added a postscript before dropping it in the mail chute. She wrote: "P.S. Let's elect a black woman president."

user 17:08 PM Reply X

In *Steering the Craft*, Le Guin often distinguishes different versions of the same structure (e.g. sentence length, verb tense, point of view) to caution the writer to know and intend its different uses. In this expository moment, we wanted the multiple valences of the term 'correspondence' (e.g. medium of communication, mental association, felicitous encounter) to emerge through rapid shifts in voicing (first person 'I', the friend, the postcard author, Diane). Though the exchange risks being showy, what struck was its incompleteness in the form of Diane's unknowable reaction. This captured, we hoped, the productive uncertainty of our own undertaking.

@ Post

Here is a minor act of mail fraud, a kind of epistolary parasitism. Here is an act of correspondence that has been hijacked and revealed for what it is: not an intimate exchange but a political directive. The post-script subverts that focus and gives the recipient a real choice. This is not an ironic gesture. It leaves the initial communication intact but simply draws attention to its limited perspective, its framing effect. It highlights the way letters invite a response, though not necessarily as the recipient pleases.

BY PLAYING TO OUR RESPECTIVE PERSONAE AND THE DRAMATIC EFFECT OF A SOMEWHAT EXAGGERATED/EXAGGERATED 2-WAY RELATIONSHIP AND DIALOGUE, WE WERE ABLE TO VENTURE HALF-THOUGHTS, HALF-TERMS AND HALF-CLAIMS — THE HESITATIONS OF ANY WRITING PROCESS — THAT THE OTHER (AND READER) MIGHT HOLD



ANTICIPATES QUESTIONS AND MISUNDERSTANDINGS. 2-WAY FABULATION AS A CHECK ON PURE FREE ASSOCIATION. NEITHER CAN CLAIM CORRESPONDENCE FOR THEMSELVES ITS BEARINGS ARE ITS TERMS OF PARTICIPATION

Cher Damien,

You're making life a little difficult for us. I thought we were trying to make sense of two-way communication between Ursula Le Guin and her reader. Your friend sounds great, I like what she did, but she brings up the possibility of three-way communication. Is letter writing what she did? Is it something else?

Shouldn't we begin by defining what 'correspondence' is?

For years we've been sending voice messages, e-mails, handwritten letters. You bring up postcards, which are in some ways conditioned by their image. All of these are important tokens of correspondence, but the idea of correspondence goes beyond them. When does correspondence really begin? Doesn't the letter, in fact, give expression to a desire or a force that preexists it? It calls for a response that will come after it. Correspondence exists before and after its instance as a letter.

The postcard is an interesting example to be sure: the printed object was there to be used before Susan picked it up, and in picking it up she was able to give voice to her political desires, to realize them in a sense. Perhaps she was passing on a letter from Trump Tower as much as she was creating one?

But are there acts of communication that don't fit this framing? What messages aren't letters?

THIS IS REAL STUFF WE ARE MORE DEEPLY ENTANGLED WITH OUR WORK HERE.

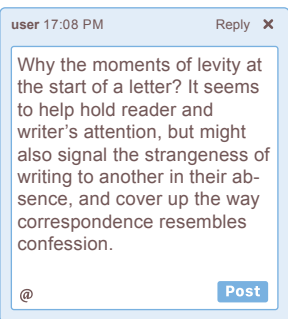
BY REFLECTING ON OUR USE OF THE MEDIUM, ORDINARY EXPERIENCE ACTS AS LITTLE TEST FOR THEORY, BUT THIS CAN ALSO THEN CHANGE OUR FUTURE AND PAST EXPERIENCES: I DON'T SEE MY OWN CORRESPONDENCE THE SAME WAY AFTER HAVING READ IT ALOUD

WE USE DRAMATIC EFFECTS (RISE IN AGENCY, DRAMATIC STRONY). THE AUDIENCE IS IN ON THE JOKE, IT GETS OUR POINT ACROSS SIMPLY BUT IN A WAY THAT LEAVES ROOM FOR IMAGINATION

THE STRUCTURE GETS EXPLOITED AFTER LETTER, CREATING A NARRATIVE UNFOLDING THAT BUILDS UP INTEREST

A  
R  
T  
I  
C  
U  
L  
O  
D  
E  
I  
N  
V  
E  
S  
T  
I  
G  
A  
C  
I  
O  
N  
O  
R  
I  
G  
I  
N  
A  
L

IN SEEKING CLARITY,  
CONFUSION ARISES. BUT  
IT IS NOT A LIMIT TO  
THOUGHT, AS THE LET-  
-TER SUGGESTS A  
POSSIBLE RESPONSE



Dear Diégo,

You've put me in a bit of a muddle, as Bateson might say. I think there might be letters that don't exist in the timeline you describe. There's this great French expression '*rester lettre morte*' which I learned has an English equivalent. The 'dead letter' refers to a legal convention or law that no longer has a practical application. It is, at least for the time being, sealed off from the world. Then there is the '*lettre de cachet*' which took the form of a letter but was, in fact, a royal directive, and it allowed for no appeal. At a stretch, we could even imagine that the petition is a kind of letter. Then again, doesn't it also only appear to invite a response, yet ultimately defer to the authority to which it appeals?

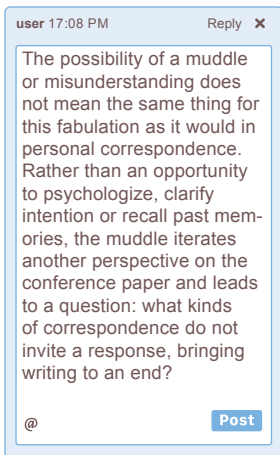
I think Le Guin is not so interested in these bureaucratic correspondences. She's too earthy. She's got her anarchist streak: letters create a channel in which the sender and the receiver share a stake. Just look at the analogy in the titles of her two books on writing: *Steering the Craft* and *Navigating the Ocean of Story*. What if she's not trying to play the captain or sovereign—that figure of political theory—but a pirate?

The first is a book of exercises. She tells you to do them alone or with others; the second is an online question and answer game, in response to her readers' own letters.

Here's how she presents her task in the first book:

There's luck in art. There's the gift. You can't earn that. You can't deserve it. But can learn skill, you can earn it. You can learn to deserve your gift. [And here things get really interesting:] I'm not going to discuss writing as self-expression, as therapy, or as a spiritual adventure. It can be these things; but first of all—and in the end, too—it is an art, a craft, a making. To make something well is to give yourself to it, to seek wholeness, to follow spirit. To learn to make something well can take your whole life. It's worth it. (1998, p. xi)

Le Guin is playing on the two meanings of craft: first, a ship or vessel that wends its way through a *milieu* beyond its ken, and in some ways out of its control; and second, a practice or undertaking that a person must choose to learn and perfect.



OUR PERFORMANCE IS A  
FORM OF PLAY, AND SO  
A COMPARISON ITSELF,  
TO THE POWER OF  
LE GUIN'S PLAY OF  
CONCEPTS AND WORDS

THE FABULATED  
CORRESPONDENCE  
MEANS OUR SELECTIONS  
OF TEXTS WIAK PERSONAL,  
HEAVY TO WHAT FEELS  
RIGHT IN THE EXCHANGE  
AS MUCH AS FOR THE  
ARGUMENT. IT FEELS  
ODDLY EXPOSING, INTIMATE

The craft of writing, the 'good letter', does not just invite a response, it compels its reader – emotionally, politically, materially. When Le Guin says that good writing begins by learning to read as if you were going to write, she positions you within correspondence, yet insists that you reflect on your own needs and desires. These, she cannot and will not give to you. She can use narrative devices to great effect, but you must decide what these effects conjure within you.

STEERING AWAY FROM OUR  
MAIN FOCUS TO ASK CON-  
-PLENENTARY QUESTIONS,  
AND THE KIND LE GUIN'S  
METHOD CALLS FOR.

THE EFFECT OF WRITING WITH EFFECT  
IN MIND IS A GREATER ATTENTION  
TO THE READER AS A PERSON, TO  
THE PROBLEM OF OTHER MINDS

Isn't Le Guin not asking us "are your characters reliable nar-  
rators," but instead: "why would you want to spend time  
with them at all?"

THE METHOD RAISES  
A FAMILIAR DOUBT:  
ARE WE GOOD?  
"WE" BEING WRITER/READER,  
SPEAKER/AUDIENCE, SELF/WORLD

user 17:08 PM Reply x

Under conditions of corre-  
spondence, good and bad  
become immanent to the  
flow of call and response,  
registered as effects and in-  
terests and adjustments. Le  
Guin shows her reader the  
way to write with intent, but  
also responsible for initiating  
a call into the unknown, an  
interruption to the static.

@ Post



A  
R  
T  
I  
C  
U  
L  
O  
D  
E  
I  
N  
V  
E  
S  
T  
I  
G  
A  
C  
I  
O  
N  
O  
R  
I  
G  
I  
N  
A  
L

WE FORGO EXPLICIT REFERENCE TO DANNA HARAWAY (OR TSING, DESPRET, AND STENGERS) AND THE LE GUIN-INSPIRED ADAGE: "IT MATTERS WHAT STORIES WE TELL TO TELL OTHER STORIES WITH; IT MATTERS WHAT CONCEPTS WE THINK TO THINK OTHER CONCEPTS WITH" IS THE RESONANCE ENOUGH?

Cher Damien,

If a good story takes the form of a letter, and a letter always calls for a response, then a story makes its reader capable of responding to a given world, of becoming respons-able.

In other words, a story is crafted with particular effects in mind; these leave the reader with some interpretive room, but they nonetheless suggest some moves to make.

Beneath the technical counsel on writing, she is, in fact, pushing you to make reality, to nurture profound human connections! Listen to this instruction after an exercise on sentence length and complex syntax:

If either part of the exercise forced you into writing in a way you'd never ordinarily choose to write, consider whether this was enjoyable, useful, maddening, enlightening, etc. and why. (Le Guin 1998, p. 48)

I think the keywords here are 'forced you into writing'; here again, this is the mark of correspondence, where choice is put into question. Isn't she drawing your attention to the way your writing cannot but condition a response?

MUCH LIKE WEIGHTY INTER-DISCIPLINARY SCIENTIFIC WORK, WE WERE FORCED TO SLOW DOWN WHEN WRITING BECAUSE OF THE BUILT-IN WAIT OF THE CORRESPONDENCE. SCIENCE TAKES TIME, BUT USUALLY THE SCIENTIST WAITS ON HIMSELF TO PROCESS THE DATA, RUN THE SCRIPT, STOP PROCRASTINATING. HERE, WE WERE WAITING ON EACH OTHER'S LETTERS, THIS CREATED NOT ONLY A TIME LAG, BUT A MECHANISM OF TENSION AND RELIEF: WHILE WAITING, NEW IDEAS EMERGE, BUT I DON'T HAVE TO WRITE BEFORE YOU RESPOND

ILLUSION OF INTIMACY  
LEAVES ROOM FOR DOUBTS  
TO SHOW WITHIN THE PRO-  
-CESS OF WRITING SCIENCE



PARALLEL WITH THE  
OBJECT OF RESEARCH



user 17:08 PM Reply x

Correspondence as collaboration presumes intimacy and testifies to the effort it requires. Correspondence can also bureaucratically avoid or withhold intimacy to assert a norm. An 'illusion of intimacy' points elsewhere, perhaps to a misfire. Here, does vulnerability read like conceit, for instance with the line "I still don't know what to make of this"? Or does reading aloud to an audience make it so? In which case, is the speaker a conceited correspondent, or the setting of a conceit of correspondence, inhospitable to the provisional statement? This would mean that a presenter cannot be hesitant, lest the audience questions whether their own ability to respond, with critique or supplement, makes a difference. It is a kind of social 'black-boxing', where drafting and editing and revision take place backstage (at best acknowledged in acknowledgments). Yet, once more, hesitation is the very stuff of inquiry and what drives the next project, much like the act of speaking is itself always an attempt at speaking, whose conditions of sincerity (qua felicity) have to be vulnerable to failure and correction. Kafka captured this dilemma exquisitely in his 'A Report to an Academy' (1993). The audience gets their promised first-person account of animal sentience from Red Peter, an invited speaker formerly known as a wild ape. He tells the story of his coming to speech but from the other side, no longer able to correspond to or with his former self.

@

Post

Dear Diégo,

Remember the tweet I was telling you about from the Australian coral reef scientist Terry Hughes? I still don't know what to make of this, but I'm wondering about the difference between science fiction and scientific fact. Maybe you have some thoughts.

Hughes led a large-scale effort to document the ecological devastation wrought by mass coral bleaching along the entirety of the Great Barrier Reef. This involved hundreds of hours in a helicopter, where he and his research assistant took countless aerial photographs of the dying reef scape. He reduced all of this into one tweet that, three years later, remains pinned to his feed.

I showed the results of aerial surveys of #bleaching on the #GreatBarrierReef to my students, And then we wept. (2016)

What kind of correspondence is this? Hughes is creating a 'we' by using his position as a scientific authority and paternal figure – the data is revealed, narrated in 140 characters, and there is a moral to the story as well: "And then we wept."

Once upon a time, the difference between science fiction and the scientific fact was that the latter was grounded in reality and the former in fantasy. Does Le Guin show us that the real difference was always that science imagined it and did not need to take into account the effects it will have when crafting its questions and answers?

CONFIDENCE COMES  
FROM SHARING  
DOUBTS



WE TOO ARE MAKING  
SCIENCE (WITH THIS  
WRITING EXPERIMENT)  
HOWEVER, THE DIF-  
FERENCE IN SCALE  
IS DAUNTING: AN  
ECOSYSTEM IN 140  
CHARACTERS.

DID HUGHES EDIT  
BEFORE HITTING "SEND"?

A  
R  
T  
I  
C  
U  
L  
O  
D  
E  
I  
N  
V  
E  
S  
T  
I  
G  
A  
C  
I  
Ó  
N  
O  
R  
I  
G  
I  
N  
A  
L

user 17:08 PM Reply X

What if concepts do not only result from what Durkheim called a 'rush of energy',<sup>10</sup> but can also result in one? This would mean they take us from thinking to feeling, cognition to action. In the final moments of the conference, one agitated audience member pressed Isabelle Stengers for a solution to the mess of problems we are in. Stengers gave no such fix but did make a counteroffer: take her ideas as 'amulets' to carry and hold in dark times.

@ Post

LE GUIN'S WRITING ON WRITING TROUBLES THE AUTHOR/NARRATOR DIVIDE. BY CENTERING WRITING AS REVISION, WE CAN SENSE LE GUIN'S NARRATIVE PRESENCE WITHIN HER CHARACTERS' SELF-DOUBT AND CHANGING PERSPECTIVE

Dear Damien,  
I like this tale. Not only do scientists not have any *a priori* claim upon truth – this is the story about the social reproduction of scientific authority through 'epistemic communities', and the story of the 'withdrawal' of the experimenter from the scene of knowledge production, so that reality can 'speak' for itself. But what is more shocking is the very idea that scientists would even seek such absolute, proven, and verified truth at all. To draw out the strangeness of this proposition, we can leave to Le Guin or, to be precise, the anarchist physicist Shevek:

Was not a theory of which all the elements were probably true a simple tautology? In the region of the unprovable, or even the disprovable, lay the only chance of breaking out of the circle and going ahead.

In which case, did the unprovability of the hypothesis of real coexistence – the problem which Shevek had been pounding his head against desperately for these last three days and, indeed, the last ten years – really matter?

He had been groping and grabbing after certainty, as if it were something he could possess. He had been demanding a security, a guarantee, which is not granted, and which, if granted, would become a prison. (Le Guin, 1991, pp. 365–366)

This is Shevek's 'Eureka moment' in *The Dispossessed*. He is realizing that he was under a spell: science as creation was not the answer; in fact, it would alienate him and prevent him from bringing his theory to life. In so doing, he would betray himself and his political principles by holding onto and instrumentalizing science as private property.

Shevek's epiphany ends on the following note:

The moment was gone; he saw it going. He did not try to hold on to it. He knew he was part of it, not it of him. He was in its keeping. (Le Guin, 1991, p. 367)

This is an expression of loss, but it's also one of letting go, and it brings some kind of tranquility with it, modesty. Terry Hughes was clearly writing with his effect on the reader in mind. Maybe, however, what he was weeping for was the loss of a moment of realization in which the Great Barrier Reef was bigger than him, beyond his ken, and he felt attached to it, not it to him. He was in its keeping, for a fleeting moment, and he weeps for that broken connection.

THE CITATION PROCESS (INTRODUCING, CHOOSING THE EXTRACT, ETC.) TAKES ON ANOTHER MEANING BECAUSE OUR EXPERIMENT IN CORRESPONDENCE ENCOURAGES US TO TRY OUT AND WEAVE SOMETHING WITH LE GUIN

user 17:08 PM Reply X

The fabricated correspondence between Hughes and Shevek points to a non-modern possibility: that the natural scientist really does seek self-knowledge when studying the world. This puts waiting on the table, even solitude, as Tim Ingold remarks: "A correspondence is rather like a relay, in which each participant takes it in turns to pick up the baton and carry it forward, while others remain temporarily quiescent, awaiting their turn. They may, of course, wait forever, and gradually give up hope, yet there is no knowing whether, or when, a lapsed correspondence may be rekindled." (2013, p. 105)

@ Post

10  
In *The Elementary Forms of Religious Life*, Durkheim writes: "There is virtually no instant in our lives in which a certain rush of energy fails to come to us from outside ourselves" (1912/1995, p. 213). For making Durkheim strange to us again, we are indebted to Mazzarella's (2017) magnetizing writings on mass affect.

EMPHASIS ON THE DIALOGICAL  
CONVENS ONGOINGNESS, A  
TOUCHSTONE FOR DOING  
SCIENCE WITH AND THROUGH  
ENVIRONMENT

Dear Diégo,

I worried we were straying from correspondence for a moment there, but Shevek has brought us back. Because there is something else that happens in his Eureka moment: as soon as he stops trying to prove his theory and instead just grants its existence, he excitedly pulls all these other theories out of his carrier bag the better to 'go on'. So this is Le Guin on writing all over again: good writing begins with the assumption that it already exists in your midst, that in turning towards it you can learn to tune into it. This is the wager you must make: you do not yet know how, but you will be asked to respond.

WE ARE REACHING THE  
LIMITS OF OUR EXPERIMENT.  
AS OUR OWN CLAIMS BUILD  
UP AND WE TRY TO MAINTAIN  
NARRATIVE FLOW, WE RUN  
THE RISK OF SYNOPSISING  
"NEW" REFERENCES

I'm reminded of Le Guin's essay 'A Non-Euclidean View of California', where she inveighs against future-making, which is the long shadow that science casts:

In 'assuming the role of creator', we seek what Lao Tzu calls 'the profit of what is not', rather than participating in what is. To reconstruct the world, to rebuild or rationalize it, is to run the risk of losing or destroying what in fact is. (1989a, p. 82)

I think Le Guin knows too much to imagine that science will ever change the ways of its own accord. Perhaps the best we can hope for is that it begins to tune into the undeniable fact that it also risks, and most often achieves, loss and destruction. To have this sad realization and refuse transformation would be a kind of self-denial, a failure to heed the call to respond differently, to embrace responsibility.

IN AN EARLIER VER-  
SION OF OUR PIECE, WE  
WROTE "YOUR SHIVER"  
HERE TO FURTHER  
UNDERSCORE THE CALL  
AND RESPONSE

user 17:08 PM Reply X

That 'your' was also out of place, a contextual misfire or Freudian slip – it is a 'possessive pronoun' after all! This raises the question of when one allows oneself to let go of the citation as one's own heuristic coordinates, and allows them to function as such for the reader. In writing as in reading, we negotiate our selves.

@ Post

user 17:08 PM Reply X

Some at the conference doubted this move, with its suggestion of a 'pessimistic' Le Guin rather than one who reveled in the creative thrust of the sciences. This revelry seems absent from the 'hinge' essays, and especially 'A Non-Euclidean View', which uses writings on foreclosed utopias to write up its possible alternative: "dark, wet, obscure, (...) retreating, contracting, and cold." (1989a, p. 90)

@ Post

WE COME FULL (NON-  
EUCLIDIAN) CIRCLE :  
AS DID LE GUIN, WE  
TURN A SCRIPT FOR  
TELLING INTO A TEXT  
FOR READING : " A PER-  
-FORMANCE WORK, A  
PIECE FOR VOICES "

user 17:08 PM Reply X

A colleague recently remarked that 'failure' might be too loaded a term to describe, for instance, the work of psychic integration that accompanies research, writing, and editing. Instead, they suggested we might just go with 'difficulty'. Is there ever such a thing as an easy correspondence? What if that just is not what it is about?

@ Post

LOSE NORMATIVITY CODE ACROSS DIFFERENTLY IN LIGHT OF THIS CORRESPONDENCE EXPERIMENT ?

user 17:08 PM Reply X

We are back to a presumption of agreeability that binds speaker and audience in some genres of modern science. Climategate discloses an intimacy between research participants, and skeptics seize upon this as an 'illusion of truth'. The fourth wall of authoritative natural science that breaks, here, is a complicated one. The 'skeptic' catches science in the act of wanting a non-specialist audience, cries foul, and recasts scientific practice writ large as an attempt at manufactured consent. Hence, the very moment natural science sets to question its discursive norms, 'skepticism' reasserts them and so seeks legitimacy for itself as an alternative 'truth'.<sup>11</sup>

@ Post

Dear Damien,  
Speaking of failure, do you remember the East Anglia University e-mail controversy, that had that awful name #ClimateGate? A group of climate scientists was 'caught out' discussing whether or not they could use a 'trick' to more effectively articulate an indisputable picture of global heating. The leak of these e-mails breathed new life into the binary opposition between the so-called skeptics and alarmists.

In the wake of this, scientists crafted two responses: *either* they must continue to recognize the limitations of their evidence, but engage and expose the flaws in the reasoning of skeptics; *or* they must encourage political and social authorities to impose new rules for human conduct.

Le Guin seems to be showing us another way. Using 'tricks' is not wrong in and of itself – that's a moralist trap and, anyway, the trickster is always welcome. These two responses fall short because they do not let scientists ask the right question. The right question is: what effect did they aim to produce with their 'tricks', and why did they feel the need to use this technique?

Here's some food for thought:

The mind is an endless Watergate. Some primitive 'reality' or 'truth' is forever being distorted, lied about, tidied up.

But what if we have no means of access to this truth or reality except through the power of 'lying,' except through the narrative? Where are we supposed to be standing in order to judge what 'the evidence warrants'? (Le Guin, 1989c, p. 40)

THIS "TRICK" LED US TO DISCUSS OUR OWN IMPOSTER SYNDROME DURING THE WRITING PHASE, AFFIATED US IN OUR SUPERINT IN COLLAPSING FORM AND CONTENT

user 17:08 PM Reply X

This slide from 'trick' to 'trickster' took on an added dimension after our presentation, as one conference participant related his recently completed monograph on cheating (tricher in French). One striking aspect of the inquiry, he explained, was how everyone seemed to have a formative story of cheating to share, loaded with context and import. Trickery is, in other words, something one does not really ever do alone. (Drumm, 2019)

@ Post

11

Writing on the normative thrust of modern scientific discourse, Markus explains that hermeneutic non-aggression among researchers is a condition of their writing up the truths of life and world in a depersonalized third person: 'we'. To take the lay reader into account, let alone to seek their agreement through trickery,

upends the presumption that inscribed author and intended reader are as one in the pursuit of scientific truth: "This is directly reflected in that (institutionally strongly enforced) norm which forbids the researcher to appeal in any way to an external public before their results have been accepted and 'certified' by the

competent professional community concerned. Proper scientific publication is in this way construed as the opposite to 'seeking publicity'. Deviance from this norm involves, as a rule, strong sanctions; it is often seen as legitimating a violent professional reaction which itself may seriously

impinge on the usual standards of fairness and objectivity" (Markus, 2011, p. 227). In reacting strongly as they did, the 'skeptics' defended the norms of science to the detriment of its practitioners' own attempts to correspond differently with the world – if not with the public.

Dear Diégo,

Right, if this effect is simply 'consciousness-raising', then the scientist really is just another preacher. What Le Guin knows is that science clings to the fantasy of seeking truth, when what it really seeks is to change the world. In this case, science and its authorizers would have to ask themselves why they want to change the world and therefore accept that; whether they like it or not, they are already political operatives.

Once again, there is that distinction between producing an effect and inviting a response. Of course, science is and has long been responsible for transforming the conditions of possibility under which earthly life can respond to its unfolding present.

What would it take for science to let go of its will to create, and begin to desire, like Shevek, to go on by looking back? What would science become if it took a real interest in how and why it has, over and over again, lost and destroyed what in fact is?

\* \* \*

P.S. I think we should really have spent some time with Ursula Le Guin's own correspondence, perhaps someone at the conference might have some thoughts.

FOLLOW ON PAGE  121

user 17:08 PM Reply X

There is an 'in-joke' buried in this post scriptum, which, as it befits the experiment, we added during the conference to reference a keynote on Le Guin's time in Paris. This mise en abyme functions as an attempt to include the conference participants in our correspondence, to describe what we have all been up to as a kind of correspondence, 'a piece for voices'.

@

Post

user 17:08 PM Reply X

"What Le Guin knows..." something about this phrasing seems so tendentious in hindsight. Is that because now, having unsettled our own script with this text, it is an obvious case of 'speaking for' Le Guin? Or, to push things, because as we emphasize the provisional it becomes difficult to claim that anyone could ever say 'what they know'? This is a start, but another perspective comes to mind. 'Correspondence' or 'writing on writing' shows us that writing reaches out, it states to affect sense in context, to invite a response. "Le Guin knows that such and such" is propositional knowledge, a declarative statement of fact. Yet what we mean to convey, here, is really a kind of practical knowledge: "Le Guin knows how to detect the sleight of hand through which science operates." The first depicts Le Guin as a mere critic (hence why some heard us claiming she was as anti-science), whereas the latter might be something else, a form of 'know-how' that lends itself to iteration rather than memorialization.

@

Post

Lo que la herramienta  
le hace al mundo =  
consecuencia, la pluma/  
martillo busca el clavo

Presentarnos como aficionados propició un ambiente jovial. Al proclamarnos como intrusos, pudimos aventurarnos con un experimento de forma y contenido, mientras reconocíamos que una audiencia experta preparó el escenario para él.

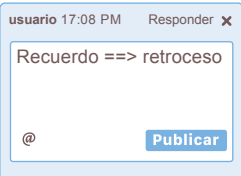
### NI HEROÍSMO NI TRAGEDIA.

#### APRENDIENDO A DAR PASO A NUEVAS CORRESPONDENCIAS ENTRE LA CIENCIA Y SUS PREGUNTAS A TRAVÉS DE LOS ESCRITOS DE URSULA K. LE GUIN SOBRE LA ESCRITURA.

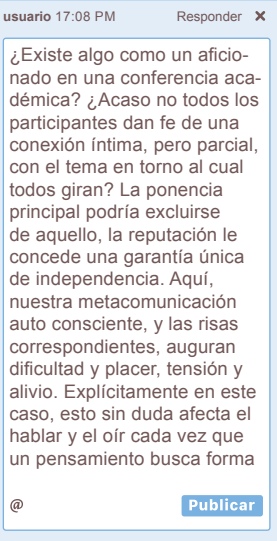
Lo que la herramienta nos hace = presencia, el recuerdo/retroceso golpea la mano

#### **Introducción**

**DAAB:** Hoy les hablamos como aficionados. Damien es candidato a Doctor en Antropología y pasa la mayor parte de su tiempo postergando la redacción de su tesis sobre acción climática y producción de futuros océanos. Yo soy ingeniero de investigación en ciencias políticas, y no me siento completamente cómodo ni en la investigación ni en la ingeniería. Es por tanto un honor hablar sobre el trabajo de Ursula K. Le Guin, alguien a quien apenas estamos conociendo (ahora mucho más gracias a sus sabias palabras durante los últimos días). Muchas gracias a todos, especialmente a los organizadores, por esta oportunidad.



Al presentar nuestro trabajo como experimental, y a nosotros mismos como aficionados entre especialistas, nos hicimos más conscientes de nuestras limitaciones, de posibles "errores" y de la proximidad de un punto de inflexión de malentendidos en nuestra propia propuesta. «¿¿¿Qué demonios estamos haciendo???»



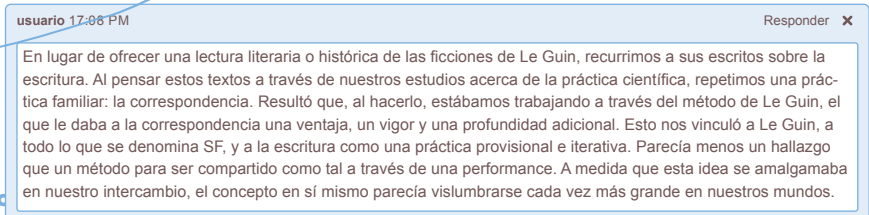
**DAB:** Nos gustaría hablar de un conjunto de ideas sobre el formato epistolar, o lo que en adelante llamaremos "correspondencia", usando el término francés. Nuestra participación de hoy, como la de ustedes, es fruto de la correspondencia: nuestros propios esfuerzos por mantener lazos de afinidad a través del espacio y el tiempo o, más directamente, los muchos correos electrónicos sin los cuales reuniones como esta serían impensables.

**DAAB:** Sostendremos que Ursula Le Guin nos convoca a prestar atención al poder que tiene la correspondencia para dar forma al mundo. Discutiremos sus escritos sobre escritura y algunos asuntos contemporáneos en la comunicación científica, y la sombra de lo político que habita en ellos. Estamos aprovechando esta oportunidad para realizar un experimento (con ustedes), y performar una correspondencia fabulada.

[Y SIN EMBARGO]

Sobreviene la tensión y, a medida que la internalizamos, empujamos nuestro deseo de abordar temas más allá de lo esperado.

Usar una teoría de la ficción para experimentar con la fabulación científico-social crea una tensión que difumina la línea del horizonte del trabajo.



La fabulación amplía el rango de posibles temas de discusión, altera los términos de justificación y controversia.

Estimado Diégo:

Esta semana estuve conversando con una amiga sobre nuestro artículo. Me contó que estaba paseando a su familia por Chicago hace un par de años y los llevó al rascacielos más grande de la ciudad, la Torre Trump. Alguien había dejado una postal del edificio encima del buzón. Decía: «Querida Diane. Estuve pensando en ti durante nuestra visita. Cuento con tu donación para la campaña del 2020. Todos tenemos que colaborar. Mis mejores deseos, Susan». En lugar de destruir la postal, mi amiga sacó un bolígrafo y agregó una posdata antes de depositarla en el buzón. Escribió: «P.D. Elijamos a una mujer negra como presidenta».

usuariu 17:08 PM Responder x

En *Steering the Craft*, Le Guin a menudo distingue diferentes versiones de la misma estructura (p. ej., longitud de la oración, tiempo verbal, punto de vista) para advertir al escritor que conozca sus diferentes usos. En este momento expositivo, queríamos que surgieran las múltiples valencias del término "correspondencia" (p. ej., medio de comunicación, asociación mental, encuentro afortunado) a través de cambios rápidos en la voz (el "yo" de primera persona, la amiga, la autora de la postal, Diane). Aunque el intercambio corre el riesgo de ser aparatoso, lo que llamó la atención fue su incompletitud, la desconocida forma en que reaccionó Diane. Esto capturó, esperábamos, la incertidumbre productiva de nuestra propia aventura.

@ **Publicar**

Hay aquí un leve acto de fraude postal, una especie de parasitismo epistolar. Se trata de un acto de correspondencia que fue saboteado y desnudado: no era un intercambio íntimo, sino una directiva política. La posdata pervierte ese enfoque y le da al destinatario una opción real. No se trata de un gesto irónico. Deja la comunicación inicial intacta, pero explicita su perspectiva limitada, su efecto de encuadre. Destaca la forma en que las cartas invitan a una respuesta, aunque no necesariamente como la desea el destinatario.

Al jugar con nuestros respectivos personajes y el efecto dramático de una relación y un diálogo bidireccional un poco enfatizado/exagerado, pudimos aventurar los semi-pensamientos, semi-términos y semi-postulados (las dudas de cualquier proceso de escritura) que el otro (y el lector) podría sostener.





Anticipa preguntas y malentendidos. Fabulación bidireccional como control de mera asociación libre. Ninguno puede reclamar una correspondencia para ellos, sus posturas son sus términos de participación.

Utilizamos efectos dramáticos (*mise en abyme*, ironía dramática). La audiencia es parte del chiste, nos entiende de manera simple, dejando a la vez espacio para la imaginación.

La estructura se explica carta por carta, creando un desarrollo narrativo que genera interés.

Cher Damien:

Nos estás complicando un poco la vida. Pensé que estábamos tratando de darle sentido a la comunicación bidireccional entre Ursula Le Guin y sus lectores. Tu amiga me parece genial, me gusta lo que hizo, pero ella representa la posibilidad de una comunicación tripartita. ¿Lo que ella hizo cuenta como “escribir una carta”? ¿Es otra cosa?

¿No deberíamos comenzar por definir qué es “correspondencia”?

Durante años hemos estado enviando mensajes de voz, correos electrónicos, cartas escritas a mano. Mencionaste las postales, que de alguna manera están condicionadas por sus imágenes. Todas estas son muestras importantes de correspondencia, pero la idea de la correspondencia va más allá de ellas. ¿Cuándo comienza realmente la correspondencia? ¿Acaso la carta no expresa un deseo o una fuerza que es preexistente? Pide una respuesta que vendrá después. La correspondencia existe antes y después de su instancia como carta.

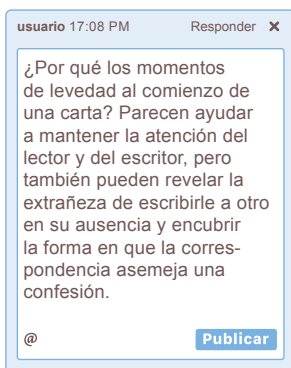
La postal es un ejemplo interesante, seguro: el objeto impreso estaba allí para ser usado antes de que Susan lo recogiera, y al tomarlo pudo dar voz a sus deseos políticos y, en cierta forma, realizarlos. ¿Quizás estaba simultáneamente enviando una carta ajena y creando una propia?

¿Pero acaso existen actos de comunicación que no se ajusten a este marco? ¿Qué mensajes no son cartas?

Esto es de verdad. Aquí nos comprometimos más profundamente con nuestro trabajo.

Al reflexionar sobre nuestro propio uso del medio, la experiencia ordinaria actúa como una prueba de fuego para la teoría, pero esto también puede cambiar nuestras experiencias futuras y pasadas: no veo de la misma manera mi propia correspondencia después de haberla leído en voz alta.

Al buscar claridad, surge la confusión. Pero no es un límite para el pensamiento, ya que la carta implica una posible respuesta.



Estimado Diégo:

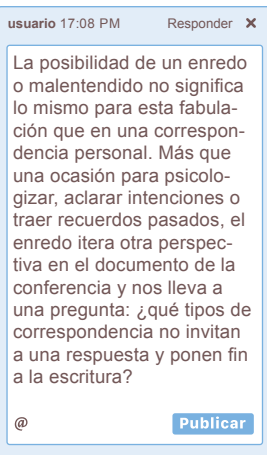
Me has metido en un lío, como diría Bateson. Creo que podría haber cartas que no existen en la línea de tiempo que describes. Existe una gran expresión francesa, *rester lettre morte*, que tiene un equivalente en español, según sé. La “letra muerta” se refiere a una convención legal o ley que ya no tiene una aplicación práctica. Está, al menos por el momento, aislada del mundo. Luego, está la *lettre de cachet*, que tomó la forma de una carta, pero era, en realidad, una directiva real, que no aceptaba ningún tipo de apelación. Estirando las cosas, podríamos imaginar que la petición es un tipo de carta. Por otra parte, ¿no parece que solo invita a una respuesta y, sin embargo, en última instancia, difiere de la autoridad a la que apela?

Creo que a Le Guin no le interesan mucho estas correspondencias burocráticas. Ella es demasiado terrenal. Tiene un sello anarquista: las cartas crean un canal en el cual el emisor y el receptor están comprometidos. Basta con mirar la analogía en los títulos de sus dos libros sobre la escritura: *Steering the Craft* y *Navigating the Ocean of Story*. ¿Qué pasa si no está tratando de jugar a ser capitana ni soberana (esa figura de la teoría política), sino a ser pirata?

El primero es un libro de ejercicios. Te dice que los hagas solo o con otras personas; el segundo es un juego de preguntas y respuestas en línea, inspirado en las cartas de sus propios lectores.

Así presenta su tarea en el primer libro:

Existe la suerte en el arte. Existe el regalo. Es algo que no se puede ganar. No se puede merecer. Pero puedes aprender una habilidad, puedes ganarla. Puedes aprender a merecer tu regalo. [Y aquí las cosas se ponen realmente interesantes:] No voy a discutir la escritura como autoexpresión, como terapia ni como una aventura espiritual. Puede ser todas estas cosas; pero, antes que nada, y al final también, es un arte, un oficio, una práctica. Hacer algo bien es entregarse a ello, buscar la integridad, seguir el espíritu. Aprender a hacer algo bien puede llevarte toda la vida. Vale la pena (1998, p. xi).



Nuestra performance es una forma de juego, y una comparación en sí misma con el poder del juego de conceptos y palabras de Le Guin.

La correspondencia fabulada significa que nuestras selecciones de textos se vuelven personales, tanto en lo que se siente bien en el intercambio como en el argumento. Se siente extrañamente expuesto, íntimo.

Le Guin está jugando con los dos significados de la palabra *craft*: primero, una nave o embarcación que se abre

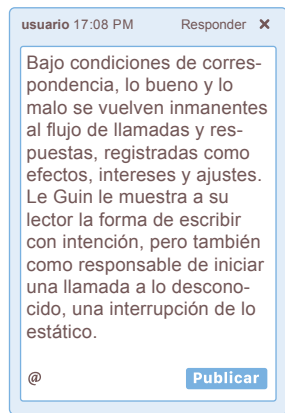
paso a través de un *medio* extensamente desconocido y en cierto sentido fuera de su control; y segundo, una práctica o misión que una persona debe elegir aprender y perfeccionar.

El oficio de escribir, la “buena carta”, no solo invita a una respuesta, sino que atrapa a su lector: emocional, política y materialmente. Cuando Le Guin dice que una buena escritura comienza aprendiendo a leer como si fueras a escribir, ella te posiciona al interior de la correspondencia, al tiempo que insiste en que reflexiones sobre tus propias necesidades y deseos. Ella no puede dártelos ni te los dará. Ella puede usar dispositivos narrativos de gran efecto, pero eres tú quien debe decidir qué conjuran estos efectos dentro de ti.

Alejándose de nuestro enfoque principal para hacer preguntas complementarias, del tipo que requiere el método de Le Guin. El efecto de escribir con un efecto en mente es una gran atención al lector como persona, al problema de las otras mentes.

Acaso Le Guin nos pregunta, no si «nuestros personajes son narradores confiables», sino «¿por qué querrías pasar tiempo con ellos?»

El método plantea una duda familiar: ¿estamos bien? Siendo “nosotros” escritor/lector, orador/público, yo/mundo.



Nos abstenemos de la referencia explícita a Donna Haraway (o Tsing, Despret y Stengers), y al adagio inspirado en *Le Guin*: «importa qué historias contamos para contar otras historias; importa qué conceptos pensamos para pensar otros conceptos». (Haraway, 2016, p. 118) ¿Es suficiente la resonancia?

Cher Damien:

Si una buena historia adopta la forma de una carta, y una carta siempre llama a una respuesta, entonces una historia hace que su lector sea capaz de responder a un mundo dado, de ser responsable. En otras palabras, una historia está tejida con efectos particulares en mente; estos dejan al lector con cierto margen de interpretación, pero de todos modos sugieren algunos movimientos posibles.

Por debajo del consejo técnico de la escritura, te está presionando para que hagas realidad, ¡para que alimentes profundas conexiones humanas! Escucha esta instrucción posterior a un ejercicio sobre la longitud de la oración y la sintaxis compleja:

Si cualquiera de las partes del ejercicio te forzó a escribir de una manera en que normalmente no elegirías escribir, piensa si fue agradable, útil, enloquecedor, esclarecedor, etc. y por qué (*Le Guin* 1998, p. 48).

Creo que aquí las palabras claves son «te forzó a escribir». Nuevamente, esta es la marca de la correspondencia, donde la elección se pone en tela de juicio. ¿Acaso no está guiando tu atención a la forma en que tu escritura no puede dejar de condicionar una respuesta?

Al igual que el pesado trabajo científico interdisciplinario, nos vimos obligados a disminuir la velocidad al escribir debido a la espera que conlleva la correspondencia. La ciencia lleva tiempo, pero generalmente el científico se espera a sí mismo mientras procesa datos, mientras ejecuta la secuencia de comandos, mientras deja de procrastinar. Aquí, estábamos esperando las cartas del otro. Esto creó no solo un retraso, sino también un mecanismo de tensión y alivio: durante la espera surgen nuevas ideas, pero no puedo escribir antes de que respondas.

A  
R  
T  
Í  
C  
U  
L  
O  
D  
E  
I  
N  
V  
E  
S  
T  
I  
G  
A  
C  
I  
Ó  
N  
O  
R  
I  
G  
I  
N  
A  
L

La ilusión de intimidad deja espacio para que las dudas se muestren dentro del proceso de escribir ciencia



paralelo con el objeto de investigación.

usuario 17:08 PM Responder ✕

La correspondencia como colaboración supone intimidad y atestigua el esfuerzo que requiere. La correspondencia también puede retener o evitar burocráticamente la intimidad para imponer una norma. Una "ilusión de intimidad" apunta a otra parte, quizás a un tiro errado. Aquí, ¿la vulnerabilidad se lee como arrogancia, por ejemplo, en la línea «todavía no sé qué hacer con esto»? ¿O es que leerla en voz alta a una audiencia hace eso? En ese caso, ¿es el hablante un agente engreído de correspondencia, o el establecimiento de una presunción de correspondencia, inhóspito para la declaración provisional? Esto significaría que un presentador no puede vacilar, no sea que la audiencia se cuestione si su propia capacidad de respuesta, con crítica o complementando, hace alguna diferencia. Es una especie de "caja negra" social, donde la redacción, la edición y la revisión tienen lugar tras bambalinas (en el mejor de los casos, reconocidos en los reconocimientos). Sin embargo, una vez más, la vacilación es el *quid* de la investigación y lo que impulsa el proyecto siguiente, así como el acto de hablar es, en sí mismo, un intento de hablar, cuyas condiciones de sinceridad (qua felicidad) tienen que ser vulnerables al fracaso y la corrección. Kafka capturó este dilema exquisitamente en "A Report to an Academy" (1917/1993). El público recibe el prometido relato en primera persona sobre la sensibilidad animal del orador invitado, Red Peter, anteriormente conocido como un simio salvaje. Él cuenta la historia de cómo llegó a hablar, pero desde el otro lado, imposibilitado de entrar en correspondencia con su antiguo yo.

@ Publicar

Estimado Diégo:

¿Recuerdas el tweet en que te conté del científico australiano que estudia los arrecifes de coral, Terry Hughes? Todavía no sé qué hacer con esto, pero me pregunto acerca de la diferencia entre ciencia ficción y hechos científicos. Quizás tengas alguna idea.

Hughes lideró un proyecto a gran escala para documentar la devastación ecológica causada por el blanqueamiento masivo de corales a lo largo de toda la Gran Barrera de Coral. Esto implicó cientos de horas de vuelo en helicóptero. Él y su asistente de investigación tomaron innumerables fotografías aéreas del arrecife agonizante. Todo esto quedó reducido a un tweet que, tres años más tarde, sigue anclado a su perfil.

Les mostré los resultados de levantamientos aéreos de #blanqueado en la #GranBarreradeCoral a mis estudiantes, y luego lloramos (2016).

¿Qué tipo de correspondencia es esta? Hughes crea un "nosotros" usando su posición como autoridad científica y figura paterna: los datos se revelan, se narran en 140 caracteres y se presenta una moraleja de la historia: «Y luego lloramos».

Había una vez... en que la diferencia entre la ciencia ficción y el hecho científico era que este último se basaba en la realidad y el primero en la fantasía. ¿Nos muestra Le Guin que la verdadera diferencia siempre fue que la ciencia imaginó que no necesitaba tener en cuenta los efectos que tendría al elaborar sus preguntas y respuestas?

La confianza proviene de compartir dudas



Nosotros también hacemos ciencia (con este experimento de escritura). Sin embargo, la diferencia de escala es brutal: un ecosistema en 140 caracteres. ¿Hughes editó antes de presionar "enviar"?

usuario 17:08 PM Responder ✕

¿Y qué si los conceptos no solo resultan de lo que Durkheim llamó un “flujo de energía”,<sup>10</sup> sino que también pueden producir uno? Esto significaría que nos llevan del pensar al sentir, de la cognición a la acción. En los momentos finales de la conferencia, un agitado miembro de la audiencia presionó a Isabelle Stengers para que diera solución al lío en el que estamos. Stengers no dio tal solución, pero hizo una contraoferta: tomar sus ideas como “amuletos” para sostenerlos en tiempos oscuros.

@

Publicar

La escritura sobre la escritura de Le Guin perturba la dicotomía autor/narrador. Al centrar la escritura como revisión, podemos sentir la presencia narrativa de Le Guin dentro de la duda de sus personajes sobre sí mismos y sus perspectivas cambiantes.

Estimado Damien:

Me gusta este cuento. Los científicos no solo no tienen ninguna pretensión *a priori* sobre la verdad: esta es la historia de la reproducción social de la autoridad científica a través de “comunidades epistémicas”, y la historia de la “retirada” del experimentador del lugar de producción del conocimiento para que la realidad pueda “hablar” por sí misma. Pero lo más impactante es la idea misma de que los científicos podrían siquiera buscar una verdad tan absoluta, probada y verificada. Para hacer tangible lo peculiar de esta proposición, podemos dejar a Le Guin o, para ser precisos, al físico anarquista Shevek:

¿Acaso la teoría de que todos los elementos son probablemente verdaderos no era una simple tautología? En la región de lo indemostrable, o incluso de lo refutable, existe una única posibilidad de salir del círculo y seguir adelante.

En ese caso, la falta de demostrabilidad de la hipótesis de la coexistencia real (el problema contra el cual Shevek se había estado azotando desesperadamente durante estos últimos tres días y, de hecho, los últimos diez años), ¿tuvo acaso alguna importancia?

Estuvo escarbando y buscando a tientas la certeza, como si fuera algo que pudiera poseer. Había estado exigiendo una seguridad, una garantía, que no se otorga, y que, de otorgarse, se convertiría en una prisión (Le Guin, 1991, pp. 365–366).

Este es el “eureka” de Shevek en *The Dispossessed*. Se da cuenta de que está bajo un hechizo: la ciencia como creación no era la respuesta. De hecho, lo alienaría y le impediría dar vida a su teoría. Al hacerlo, se traicionaría a sí mismo y a sus principios políticos, aferrándose a la ciencia e instrumentalizándola como propiedad privada.

La epifanía de Shevek termina con la siguiente nota:

El momento se había ido; lo vio irse. No intentó aferrarse a él. Sabía que él era parte del momento, y que el momento nunca fue parte de él. Lo estuvo custodiando (Le Guin, 1991, p. 367).

Esta es una expresión de pérdida, pero también de dejar ir, y trae consigo algún tipo de tranquilidad, de modestia. Claramente, Terry Hughes escribió teniendo en mente el efecto que tendría en el lector. Tal vez, sin embargo, estaba llorando por la pérdida de un momento de

El proceso de citas (presentación, elección del fragmento, etc.) adquiere otro significado, porque nuestro experimento en correspondencia nos anima a probar algo y a entrelazarnos con Le Guin.

usuario 17:08 PM Responder ✕

La correspondencia fabulada entre Hughes y Shevek apunta a una posibilidad no moderna: que el científico natural realmente busca el autoconocimiento cuando estudia el mundo. Esto pone la espera sobre la mesa, incluso la soledad, como lo dijera Tim Ingold: «Una correspondencia es como un relevo en el que cada participante se turna para recoger el bastón y llevarlo hacia adelante, mientras otros permanecen temporalmente inactivos, esperando su turno. Pueden, por supuesto, esperar para siempre, y gradualmente renunciar a la esperanza; sin embargo, no se sabe si, ni cuándo, se pueda reavivar una correspondencia que parecía extinguida» (2013, p. 105).

@

Publicar

10  
En *The Elementary Forms of Religious Life*, Durkheim escribe: «Prácticamente no hay un instante en nuestras vidas en el que no nos llegue desde fuera algún flujo de energía» (1912/1995, p. 213). Por hacer que Durkheim volviera a sernos extraño, estamos en deuda con los escritos magnetizadores de Mazzarella (2017) sobre el afecto masivo.

El énfasis en lo dialógico transmite continuidad, un referente para hacer ciencia con el medio ambiente y a través de él.

Estamos llegando a los límites de nuestro experimento: a medida que aumentan nuestras propias aseveraciones y tratamos de mantener el flujo narrativo, corremos el riesgo de simplificar las "nuevas" referencias.

realización en el que el Gran Arrecife de Coral era más grande que él, más allá de su conocimiento, y se sintió apegado a él (y no viceversa). Lo estuvo custodiando, por un momento fugaz, y llora por esa conexión rota.

Estimado Diégo:

Me preocupaba que nos estuviéramos desviando de la correspondencia por un momento, pero Shevek nos trajo de vuelta. Porque hay algo más que sucede en su momento eureka: tan pronto como deja de intentar probar su teoría y, en cambio, simplemente garantiza su existencia, saca con entusiasmo todas estas otras teorías de su bolso para "seguir adelante". Esta es Le Guin escribiendo sobre la escritura una vez más: la buena escritura comienza con la suposición de que ya existe en tu entorno, que al volverse hacia ella uno puede aprender a sintonizarla. Esta es la apuesta que debes hacer: aún no sabes cómo, pero tendrás que responder.

Me recuerda el ensayo de Le Guin "A Non-Euclidean View of California", en el que critica el *future-making*, que es la larga sombra de la ciencia:

Al "asumir el papel de creador", buscamos lo que Lao Tzu llama "el beneficio de lo que no es", en lugar de participar en lo que es. Rearmar el mundo, reconstruirlo, racionalizarlo, es correr el riesgo de perder o destruir lo que en realidad es (1989a, p. 82).

Creo que Le Guin sabe demasiado como para imaginar que la ciencia cambiará las cosas por sí sola. Quizás lo mejor que podemos esperar es que comience a sintonizarse con el hecho innegable de que también arriesga y, con mayor frecuencia, logra la pérdida y la destrucción. Darse cuenta de este triste hecho y rechazar una transformación sería una especie de autonegación, un fracaso en atender el llamado a responder de manera diferente, a abrazar la responsabilidad.

En una versión anterior, aquí escribimos «tu Shevek», para recalcar aún más la llamada y la respuesta.

usuario 17:08 PM Responder ✕

Ese "tu" también estaba fuera de lugar, una falla contextual o un lapsus freudiano: después de todo, ¡es un "adjetivo posesivo"! Esto plantea la cuestión de cuándo se permite uno dejar de lado las citas como coordenadas heurísticas propias y les permite funcionar como tales para el lector. En la escritura, como en la lectura, negociamos (con) nosotros mismos.

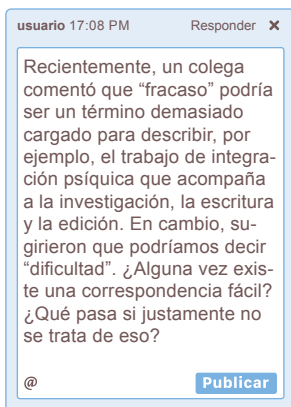
@ Publicar

Completamos el círculo (no euclidiano): al igual que Le Guin, convertimos un guion para contar en un texto para leer: «un trabajo performático, una pieza para voces».

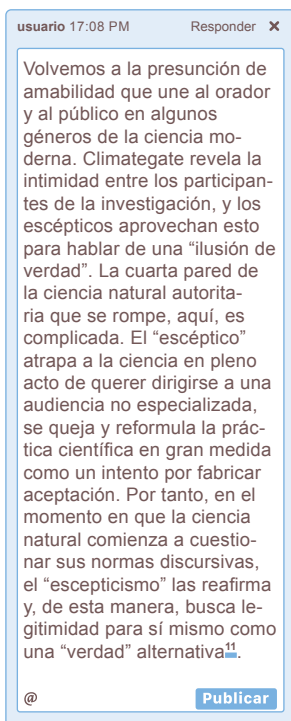
usuario 17:08 PM Responder ✕

Algunos en la conferencia dudaron de esta jugada, sugiriendo una Le Guin "pesimista" en lugar de una que se deleitaba con el impulso creativo de las ciencias. Este regocijo parece estar ausente en los ensayos "bisagra", especialmente en "A Non-Euclidean View", que utiliza escritos sobre utopías anuladas para escribir su posible alternativa: «oscura, húmeda, misteriosa, (...) retirada, contraída y fría» (1989a, p. 90).

@ Publicar



¿La normatividad aparece de manera diferente a la luz de este experimento de correspondencia?



Estimado Damien:

Hablando de fracaso, ¿recuerdas la controversia por el correo electrónico de la Universidad East Anglia, que tenía ese horrible nombre #ClimateGate? Un grupo de científicos del clima fue “sorprendido” hablando acerca de si podían o no usar un “truco” para articular de manera más efectiva una imagen indiscutible del calentamiento global. La filtración de estos correos electrónicos dio nueva vida a la oposición binaria entre los llamados escépticos y los alarmistas.

A raíz de esto, los científicos elaboraron dos respuestas: o debían seguir reconociendo las limitaciones de su evidencia, pero involucrarse y exponer las fallas en el razonamiento de los escépticos, o debían alentar a las autoridades políticas y sociales a imponer nuevas reglas para la conducta humana.

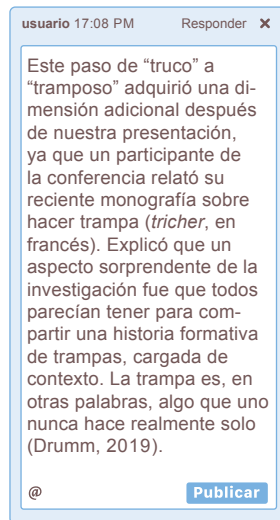
Le Guin parece estar mostrándonos otro camino. El uso de “trucos” no está mal en sí mismo: es una trampa moralista y, de todos modos, el tramposo siempre es bienvenido. Estas dos respuestas se quedan cortas porque no permiten que los científicos hagan la pregunta correcta. La pregunta correcta es: ¿qué efecto intentaron producir con sus “trucos” y por qué sintieron la necesidad de utilizar esta técnica?

Aquí hay algo que da para pensar:

La mente es un Watergate sin fin. Existe alguna “realidad” o “verdad” primitiva que está eternamente siendo distorsionada, mentida y ordenada.

Pero ¿qué pasa si no tenemos medios para acceder a esta verdad o realidad, excepto a través del poder de “mentir”, excepto a través de la narrativa? ¿Dónde se supone que debemos estar para juzgar lo que “garantiza la evidencia”? (Le Guin, 1989c, p. 40).

Este “truco” nos llevó a discutir nuestro propio síndrome de impostor durante la fase de escritura, nos reafirmó en nuestro experimento de colapso de forma y contenido.



11  
Al escribir sobre el impulso normativo del discurso científico moderno, Markus explica que la no agresión hermenéutica entre los investigadores es una condición para que escriban las verdades de la vida y del mundo por medio de un “nosotros” despersonalizado. Para tener en cuenta al lector lego, y aún para buscar su aprobación a través del engaño, revocan la presunción de

que el autor y el lector objetivo son uno en la búsqueda de la verdad científica: «Esto se refleja directamente en esa norma (impuesta fuerte e institucionalmente) que prohíbe al investigador apelar de alguna manera a un público externo antes de que sus resultados hayan sido aceptados y “certificados” por la correspondiente comunidad profesional competente. Así, la

publicación científica adecuada se presenta como lo opuesto a “buscar publicidad”. Desviarse de esta norma implica, por regla general, fuertes sanciones; a menudo, se considera que legítima una reacción profesional violenta que en sí misma puede afectar seriamente los estándares habituales de equidad y objetividad» (Markus, 2011, p. 227).

Al reaccionar con la firmeza con la que lo hicieron, los “escépticos” defendieron las normas de la ciencia en detrimento de los intentos de sus propios practicantes por establecer correspondencia de manera diferente con el mundo, si no con el público.



Estimado Diégo:

Bueno, si este efecto es simplemente “aumentar la conciencia”, entonces el científico es solo un predicador más. Lo que Le Guin sabe es que la ciencia se aferra a la fantasía de que busca la verdad, cuando lo que realmente busca es cambiar el mundo. En este caso, la ciencia y los que la autorizan tendrían que preguntarse por qué quieren cambiar el mundo y, por lo tanto, aceptar que ya son operadores políticos (les guste o no).

Una vez más, aparece la distinción entre producir un efecto e invitar a una respuesta. Por supuesto, la ciencia es y ha sido durante mucho tiempo responsable de transformar las condiciones de posibilidad bajo las cuales la vida terrenal puede responder a su presente en desarrollo.

¿Qué haría falta para que la ciencia dejara de lado su voluntad de crear y comenzara a desear, como Shevek, avanzar mirando hacia atrás? ¿En qué se convertiría la ciencia si se interesara realmente por saber cómo y por qué, una y otra vez, ha perdido y destruido lo que en realidad es?

\* \* \*

PD: Creo que deberíamos haber pasado algún tiempo con la correspondencia de la propia Ursula Le Guin, tal vez alguien en la conferencia tenga algunas ideas.

usuario 17:08 PM Responder ✕

«Lo que Le Guin sabe...» En retrospectiva, hay algo en esta frase que parece tan tendencioso. ¿Es porque ahora, después de haber resuelto nuestro propio guion con este texto, vemos que es un caso muy claro de “hablar por” Le Guin? ¿O, si vamos más allá, porque a medida que enfatizamos lo provisional se hace difícil afirmar que alguien podría decir “lo que ellos saben”? Es un comienzo, pero pronto aparece otra perspectiva. La “correspondencia” o “escribir sobre la escritura” nos muestra que la escritura se extiende, declara afectar el sentido en contexto, invita a una respuesta. «Le Guin sabe que esto y lo otro» es conocimiento proposicional, una declaración de hecho. Sin embargo, lo que queremos transmitir aquí es una especie de conocimiento práctico: «Le Guin sabe cómo detectar el truco a través del cual opera la ciencia». El primero describe a Le Guin como una mera crítica (de ahí que algunos nos hayan escuchado decir que ella era anticiencia), mientras que el segundo podría ser otra cosa, una forma de “conocimiento” útil para la iteración en lugar de la memorización.

@ Publicar

usuario 17:08 PM Responder ✕

Hay una “broma” encubierta en este post scriptum que, muy adecuadamente para el experimento, agregamos durante la conferencia para hacer referencia a una ponencia magistral sobre el período que Le Guin pasó en París. Esta *mise en abyme* funciona como un intento de incluir a los participantes de la conferencia en nuestra correspondencia, para describir lo que todos hemos estado haciendo como una especie de correspondencia, “una pieza para voces”.

@ Publicar

POST SCRIPTUM:

¿Qué podríamos haber esperado decir, entonces? ¿Por qué presentar esto como un experimento e insistir en el género de la *performance* en el contexto de una conferencia? ¿Por qué volver a nuestra ponencia, revisitarla y reanimarla? En muchos sentidos, estas preguntas son dialógicas y, aunque podemos ofrecer algunas respuestas, también se encuentran en otro lugar, en manos de los editores y lectores de *Diseña*.

Nuestro propósito inicial era dilucidar de qué forma las propias observaciones de Le Guin sobre la escritura como método van más allá de la textualidad y la ficción y articulan una teoría más general del conocimiento. Esto no debería sorprender a sus lectores, familiarizados con su característico enfoque de la ficción como acto de construcción de mundo, un proceso que revela utilizando personajes mediadores, tales como antropólogos, diplomáticos y científicos. Sus ensayos y comentarios de lo que llamamos, siguiendo a Brian Attebery, “la bisagra”, se centran en escribir sobre la escritura, pero en todo caso, como un asunto práctico y metodológico: como una herramienta para vivir en tiempos oscuros.

Dicho directamente, escribir sobre la escritura permite al escritor producir, por un lado, una mejor descripción de su objeto (motivado por el “¿por qué?” del lector más allá); y, por otro lado, una mejor descripción de sí mismo (motivado por el “¿por qué?” dentro del escritor). Es una práctica fundamentada. Por lo tanto, nuestra investigación buscó comprender si los escritos sobre la escritura de Le Guin podrían equiparnos como científicos sociales en nuestros esfuerzos por pensar la producción y difusión del conocimiento como narración, ya sea de verdades o historias: de correspondencia entre uno mismo y el mundo.

En ese entonces, buscamos enactar esta herramienta en nuestro artículo inicial, colapsando forma y contenido en una correspondencia fabulada. Ahora, la hemos llevado más allá, explicando el guion de la conferencia, revisitando sus efectos retóricos en contexto y evaluando la consistencia de su argumento. Al intentar sintonizar con el espacio-tiempo

POST SCRIPTUM:

What, then, might we have been hoping to say? Why cast this as an experiment and insist on the genre of performance within a conference setting? Why return to our presentation, revisit and reanimate it? These questions are dialogical in many ways, and while we can offer some answers to them, they also lie elsewhere, within the hands of *Diseña*'s editors and readers.

Our initial purpose was to elucidate how Le Guin's own remarks on writing as method reach beyond textuality and fiction, and articulate a more general theory of knowledge. This should not surprise her readers, familiar with her distinctive approach to fiction as world-building: a process she discloses using mediator characters such as anthropologists, diplomats, and scientists. Her essays and commentary, from what we term, following Brian Attebery, ‘the hinge’, center writing on writing, however, as a practical concern *and* a methodological one; as a tool for the living in dark times.

Put directly, writing on writing is a way in which the writer can produce a better account of their object on the one hand (motivated by the ‘why?’ of the reader beyond), and of themselves on the other (motivated by the ‘why?’ of the writer within). It is a grounding practice. Hence, our inquiry sought to understand whether Le Guin's writings on writing could equip us as social scientists in our efforts to think through the scene of knowledge production and dissemination as the telling, whether of truths or of stories; of correspondence between self and world.

Then and there, we sought to enact this tool in our initial paper, collapsing form and content in fabulated correspondence. Here and now, we have pushed it further, by explicating the conference script, revisiting its rhetorical effects in context, and assessing the consistency of its argument. In attempting to attune to the space-time of hesitation between draft and text, self and world, we have become particularly sensitive to

de vacilación entre el borrador y el texto, el yo y el mundo, nos hemos vuelto particularmente sensibles a los tiros errados: cuando las expresiones fallan, las preguntas se acumulan, las capas se superponen y las interpretaciones se revierten. Especialmente en estos momentos, escribir sobre la escritura ha sido motivador y desdramatizador. Descomprime la página y nos reorienta hacia el mundo.

Escribir acerca de la escritura sobre la escritura no es un experimento: en el mejor de los casos, agrega otra capa a la construcción de comentarios literarios, una tarea importante para la que otros académicos están mejor preparados. Tampoco pretendemos aclarar las enseñanzas de Le Guin sobre la escritura, ya que estas tienen claridad práctica propia. Y, por cierto, este experimento corre el riesgo de ser simplemente “meta-académico”, un homenaje tardío y fugaz a la “metaficción”. Sin embargo, nuestra apuesta es que Le Guin no solo escribe con personajes que invitan a pensar en contexto: ella muestra una forma de pensar a través de la dificultad de escribir, enseñar, pensar y hablar, y el dominio que esa dificultad puede tener en el mundo y la mente. Creemos que esta lección es pertinente a nuestro momento presente y hemos tratado de mostrarlo. La herramienta que consultamos sigue estando en la página y sigue perteneciendo a ella, una confusión propia de la naturaleza de la escritura y el pensamiento como prácticas creativas.

DAB & DAAB

D

misfires – when expressions fail, questions pile up, layers overlap, and interpretations reverse. In these moments especially, writing on writing has been motivating and de-dramatizing. It unsticks the page and points back to the world.

Writing about writing about writing does not an experiment make, at best it adds another ply to the construction of literary commentary, an important task to which other scholars are better suited. Nor do we claim to clarify Le Guin’s teachings on writing, for these have a practical clarity all of their own. And, to be sure, this experiment risks being merely ‘meta-academic’, a belated and flighty homage to ‘meta-fiction’. Yet our wager is that Le Guin does not simply write thought-provoking characters in context: she shows a way of thinking through the difficulty of writing, teaching, reflecting, and speaking – and the hold that difficulty can have on the world and mind. We believe this lesson is pertinent to our present moment, and we have tried to show it. The tool we queried remains on the page and of the page, a confusion proper to the nature of writing and thinking as creative practices.

DAB & DAAB

D

REFERENCIAS / REFERENCES

- ALTVATER, E., CRIST, E. C., HARAWAY, D. J., HARTLEY, D., PARENTI, C., & MCBRIEN, J. (2016). *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*. PM Press.
- BOES, T., & MARSHALL, K. (2014). Writing the Anthropocene: An Introduction. *The Minnesota Review*, 2014(83), 60–72. <https://doi.org/10.1215/00265667-2782243>
- BONNEUIL, C., & FRESSOZ, J.-B. (2016). *The Shock of the Anthropocene: The Earth, History and Us* (D. Fernbach, Trans.). Verso.
- BOWKER, G. C., & LEIGH STAR, S. (2000). *Sorting Things Out: Classification and its Consequences*. The MIT Press.
- CRARY, A. (2007). *Beyond Moral Judgment*. Harvard University Press.
- CREUZE, D. (2019). “The Legacies of Ursula K. Le Guin: Science, Fiction and Ethics for the Anthropocene” / “Héritages d’Ursula Le Guin : Science, fiction et éthique pour l’Anthropocène.” *Transatlantica. Revue d’études Américaines. American Studies Journal*, 1. <http://journals.openedition.org/transatlantica/11541>
- DAVIS, H., & TODD, Z. (2017). On the Importance of a Date, or, Decolonizing the Anthropocene. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 16(4). <https://www.acme-journal.org/index.php/acme/article/view/1539>
- DRUMM, T. (2019). *Tricher, Fabrications d’intelligence collective à l’école*. Presses universitaires de Liège.
- DURKHEIM, E. (1912). *The Elementary Forms of Religious Life* (K. E. Fields, Trans.). Free Press.
- GAVER, B., & BOWERS, J. (2012). Annotated Portfolios. *Interactions*, 19(4), 40–49. <https://doi.org/10.1145/2212877.2212889>
- GRAFTON, A. (1999). *The Footnote: A Curious History*. Harvard University Press.
- HALTTUNEN, K. (1998). *Murder Most Foul: The Killer and the American Gothic Imagination*. Harvard University Press.
- HAMILTON, C. (2016). The Theodicy of the “Good Anthropocene.” *Environmental Humanities*, 7(1), 233–238. <https://doi.org/10.1215/22011919-3616434>
- HARAWAY, D. J. (2016). *Staying with the Trouble Making Kin in the Chthulucene*. Duke University Press.
- HUGHES, T. [@ProfTerryHughes]. (2016, April 19). *I showed the results of aerial surveys of #bleaching on the #GreatBarrierReef to my students. And then we wept.* <https://t.co/bry5cMmzdn>. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/ProfTerryHughes/status/72251223067721728>
- INGOLD, T. (2013). *Making: Anthropology, Archaeology, Art and Architecture*. Routledge.
- KAFKA, F. (1993). A Report to an Academy. In F. Kafka, *Collected Stories* (pp. 195–204). Everyman’s Library.
- LE GUIN, U. K. (1989a). A Non-Euclidean View of California as Cold Place to Be. In *Dancing at the Edge of the World: Thoughts on Words, Women, Places* (pp. 80–100). Grove Press.
- LE GUIN, U. K. (1989b). Is Gender Necessary? Redux. In *Dancing at the Edge of the World: Thoughts on Words, Women, Places* (pp. 7–16). Grove Press.
- LE GUIN, U. K. (1989c). Some Thoughts on Narrative. In *Dancing at the Edge of the World: Thoughts on Words, Women, Places* (pp. 37–45). Grove Press.
- LE GUIN, U. K. (1991). *The Dispossessed: An Ambiguous Utopia*. Harper Collins.
- LE GUIN, U. K. (1998). *Steering the Craft: Exercises and Discussions on Story Writing for the Lone Navigator or the Mutinous Crew*. The Eighth Mountain Press.
- MARKUS, G. (2011). *Culture, Science, Society*. Brill.
- MAZZARELLA, W. (2017). *The Mana of Mass Society*. University of Chicago Press.
- ORESQUES, N., & CONWAY, E. M. (2011). *Merchants of Doubt: How a Handful of Scientists Obscured the Truth on Issues from Tobacco Smoke to Climate Change*. Bloomsbury.
- POVINELLI, E. A. (2012). The Will to Be Otherwise/The Effort of Endurance. *South Atlantic Quarterly*, 111(3), 453–475. <https://doi.org/10.1215/00382876-1596236>
- PRATT, M. L. (1992). *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. Routledge.
- SCHALK, S. (2018). *Bodyminds Reimagined: (Dis)ability, Race, and Gender in Black Women’s Speculative Fiction*. Duke University Press.
- SCRANTON, R. (2016). *Learning to Die in the Anthropocene*. City Lights.
- SHAPIN, S. (1995). Here and Everywhere: Sociology of Scientific Knowledge. *Annual Review of Sociology*, 21(1), 289–321. <https://doi.org/10.1146/annurev.20.21.080195.001445>
- SHARPE, M., & TURNER, K. (2018). Bibliopolitics: The History of Notation and the Birth of the Citational Academic Subject. *Foucault Studies*, 25, 146–173. <https://doi.org/10.22439/fs.v25i2.5578>
- STENGERS, I. (2018). Science Fiction to Science Studies. In S. Meyer (Ed.), *The Cambridge Companion to Literature and Science* (pp. 156–175). Cambridge University Press.
- SWANSON, H. A., BUBANDT, N., & TSING, A. (2015). Less Than One but More Than Many: Anthropocene as Science Fiction and Scholarship-in-the-Making. *Environment and Society*, 6(1), 149–166. <https://doi.org/10.3167/ares.2015.060109>
- TROUILLOT, M.-R. (2002). The Otherwise Modern: Caribbean Lessons from the Savage Slot. In B. M. Knauff (Ed.), *Critically Modern. Alternatives, Alterities, Anthropologies* (pp. 200–248). Indiana University Press.
- WEINSTEIN, J., & COLEBROOK, C. (Eds.). (2017). *Posthumous Life: Theorizing Beyond the Posthuman*. Columbia University Press.